

El "Idolo Caído" hace una terrible mueca que nunca justificó con los puños



Jack Dempsey, el "idolo caído" que encontró la horma de su zapato en el bravo luchador ex-marino neoyorquino Gene Tunney, exhibe en esta fotografía una mueca característica para definir su aserto, por lo demás perfectamente burlado, de que vencería a Tunney por K. O. antes del tercer asalto. Dempsey perderá sin duda su prestigio mediante la deplorable derrota sufrida a puños de Tunney, no obstante que ya ha pedido la celebración de una Islea de revancha que Tex Rickard, el famoso promotor, trata de arreglar para la primavera de 1927.



GRALES. PUBLIO SEPULVEDA Y ENRIQUE ESTRADA

directores de una tentativa de invasión a México por la frontera de la Alta California, que fueron oportunamente arrestados e internados por las autoridades americanas al descubrirse que tramaban un golpe revolucionario contra el Gral. Calles. México ha pedido la extradición de estos jefes a los Estados Unidos.

GOCE las fiestas en el Alamo

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.

TROMPETAZOS

La "comidilla" del día

No se habla de otra cosa desde un confín a otro de la República.

En la calle.

En los cines . . .

En las refresquerías . . .

En los salones de la alta sociedad . . .

En los barrios bajos.

El marido, porrista, vicifera interjecciones de grueso calibre. . .

La esposa, chiarista, se pone en jarras y aguza sus armas predilectas: la lengua y la convulsión.

El amigo se distancia del amigo . . .

El padre del hijo . . .

El hermano del hermano.

Hay plétora de opiniones y exageración de comentarios.

Que si. Porras es una pistola inservible y Chiari un mortero de alcance imponderable . . .

Que si el primero es una estantigua sin acción y el segundo un cí clope majestuoso y terrible . . .

Y . . . la contraria.

Es insoportable el afanoso chismorreaje de los que bailan el actual fox-trot político.

Va usted apresurado a una urgente diligencia, cuando un importuno le para en seco para preguntarle:

—Qué se dice?

—Nada. Lo que hago es buscar una comadrona que saque a mi mujer de un apurado trance . . .

—Pues antes que tu mujer está la política, y antes que sus apuros están los que experimentan y experimentarán algunos de nuestros copartidarios.

Y sin esperar la contestación el fanático politicastro sigue su ca-

mino en busca de otro a quien hacer idéntica o parecida pregunta.

En la barbería el rapa-barba le hace a uno un tajo en la mejilla o le rebana una oreja, por estar en dimes y diretes sobre tópicos políticos con individuos que han convertido aquel lugar en una sucursal de la Asamblea.

Ni en la iglesia puede el devoto ajeno a las intrigas y a las aduaciones, poner todo su pensamiento en Dios o rezar a la Virgen de los Desamparados con verdadero fervor: tiene que hacer muchos paréntesis y atender las insinuaciones del vecino que le dice con insistencia de leguleyo trapasero: —Vote por Fulano de Tal.

Cuando ese Fulano de Tal sólo, merece ser botado al crematorio.

O por Perencejo de Cual, que es un bellaco con más agallas y voracidad que un tiburón.

La situación se está haciendo enojosa.

Al razonamiento está sucediendo la ofuscación.

A la cordura el desequilibrio.

La tranquilidad amenaza ausentarse de nuestro pacífico ambiente, para hacer lugar a la amenaza y al desasosiego.

El carácter elevado tiene sus apologistas . . .

Y la venalidad y la bajeza también.

De ahí el desacuerdo y la rivalidad entre hermanos que, unidos y compactos harían labor patriótica firme y duradera.

Viriato.

TODO UN SOMBRERO

En una de las subastas celebradas en el hotel Drouot ha salido a licitación pública, como se anunció con anticipación, un sombrero de Napoleón. Este sombrero perteneció a la colección Giraud, veterinario jefe de las cuadras del Emperador, quien lo recogió sobre un campo de batalla. Salíó a subasta después de haberse vendido numerosas armas, entre las que figuraba un sable de Desaix.

La prenda imperial se hallaba colocada en la sala Drouot sobre un almohadón de terciopelo rojo, y los años habíanle hecho perder su escarapela y el intenso color

negro del paño. Como único adorno, conserva el bicornio dos cordones dorados.

Así y todo, la subasta fué reñida. Salíó por el tipo de 8.000 francos y, vertiginosamente, fueron subiendo las pujas: 10.000, 15.000, 20.000 francos, iba diciendo el subastador.

—¡Cuarenta y tres mil francos!—concluyó, por último.

Una breve pausa y fué adjudicado.

El comprador es un anticuario muy conocido, que ha dado la seguridad de que el recuerdo napoleónico no saldrá de Francia.

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

Que el Padre Suárez se deje arrastrar por su ciega pasión contra el Secretario Méndez Pereira, hasta el punto de incluir en la nómina de los parientes de éste empleados en el gobierno, a un caballero que nunca tuvo parentesco ni siquiera espiritual con los Méndez, y que es difunto hace más de cinco años: a Chan Villalaz . . .

Parece mentira que el falso celo religioso, que el torcido con-

cepto del fervor católico, que el fanatismo obsesionante, que el fariseísmo, en fin, de quien pretende hacerse pasar por modelo de sacerdotes de la religión de Cristo, no siendo sino un mortal pecador con poquísimo dominio sobre sí mismo, lleve al extremo de irrespetar a los muertos, convirtiéndose así en vampiro, ni más ni menos.

Mister Ioso.

LAS PEQUEÑAS TRAGEDIAS DE LA VIDA



¡...Y todavía hablan de Herodes!

ALIMENTO LIGERO

—Ya está usted mejor y podrá comer una cosa ligera— previno un médico a un Labrador.

Como al día siguiente lo encontrara peor, le preguntó:

—Anoche qué cenó usted?

—Una liebre.

—¿Qué barbaridad!

—Hay, por ventura, otro animal más ligero?

BARBERIA "VALENTINO"

DE

—ALBERTO ORIOL—

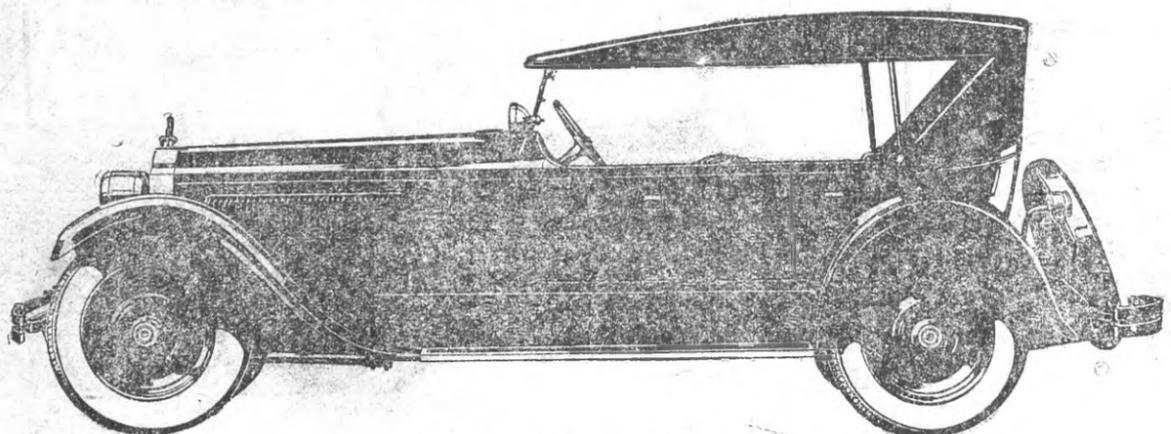
CALLE 14 OESTE NO. 57

FRENTE AL CUARTEL CENTRAL DE BOMBEROS
El único salón ventilado, moderno, apropiado y cómodo para niños, señoritas, señoras y caballeros.

Especialidad y garantía en cortes de melenas, gusto artístico
ESMERO PULCRITUD ANTISEPTICO
Y para recreo de la clientela, selecta y amena lectura y una Victrola Ortofónica.

Precios al alcance de todos 0.30 centavos oro

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"



Packard

COMPANIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

LOS FALSOS MENDIGOS

Las riquezas del "pobre" Jacob Frank

—POR ROULETABILLE—

—Señores: una caridad por la salvación de sus almas!

Era una mujercita compuesta, simpática, toda vestida de negro, que pedía limosna con esas piadosas palabras. Un chal negro, que desde la cabeza le caía en largos pliegues casi hasta los pies, y un pañuelo blanquísimo encuadraban su rostro, que no denotaba sufrimientos ni privaciones. Se la hubiera tomado por una monja de una orden religiosa regular.

La escena se desarrollaba en una "trattoria" italiana.

Se me hizo sospechosa y le pregunté:

—A qué orden pertenecéis?

La viejecita fingió no haber comprendido e hizo ademán de alejarse de la mesa sin responder.

Repetí la pregunta con mayor insistencia. La pseudo-monja se vió obligada a responder, y lo hizo precisamente con estas palabras: "I am acting for myself!" Es decir: Trabajo por cuenta propia.

Entonces, para qué vestirse de monja? Es evidente. Para sorprender la buena fe del público. Pero era astuta y, una vez interrogada, no persistía en la mentira de su traje porque, según las leyes americanas, se hubiera hecho culpable de "misrepresentation", es decir, de estafa. Dijo la verdad. Pedía limosna para ella.

Observamos a la pseudo-monja en paseo de mesa a mesa, y vimos que la bolsita que llevaba iba llenándose de monedas de cinco, de diez y hasta de veinte y cinco centavos. En pocos minutos recogió, acaso, dos dólares. Un 'business' pues, de los más productivos y menos fatigosos, aunque un tanto humillante.

Era una falsa pobre.

Pero en cualquier forma esta mujer tenía una atenuante. Era vieja.

Pero cuántos otros falsos mendigos infestan la gran metrópoli americana y son jóvenes, llenos de salud, de energía y de vigor!

Sus malas artes son de lo más refinado. Hay algunos—y esto está probado en los registros de la policía—que tienen una habilidad especial para transformarse en jorobados y cojos. Otros que, mediante aparatos, adecuada y sabiamente fabricados y aplicados, logran parecer mutilados de una pierna o de un brazo. Muchísimos se fingen ciegos. Son, además, capaces de imprimir al rostro expresiones que conmovieran a una piedra . . . como si fueran consumados actores dramáticos. Y con la voz modulan una súplica lamentable, capaz de enternecer el corazón de un tigre.

El caso más típico, que ilustra este género de estafa tan generalizado y que con frecuencia se ejecuta con la tolerancia no desinteresada de algún agente de policía poco escrupuloso, es el que han referido en estos días los periódicos de New York.

La policía arrestó en Chinatown un pordiosero de cerca de 65 años, bajo la acusación de mendicidad. Fue identificado con el nombre de Jacob Frank. Una primera investigación superficial no dió ningún resultado. Pero después un examen más cuidadoso de los harapos

que vestía, reveló, cosida en el interior de los forros del chaleco y convenientemente disimulada, la considerable fortuna de \$ 12.385. Ulteriores investigaciones han permitido averiguar que Frank tenía depositados en tres bancos de New York otros \$ 7.400, y en un banco de Londres 200 libras esterlinas.

Fue una libreta vieja y sucia, encontrada en los trajes del falso mendigo, lo que hizo posible este descubrimiento, que hace ascender la riqueza hasta ahora conocida de Frank a la suma de \$ 20.000. Decimos "riqueza conocida hasta ahora" porque no debe excluirse la posibilidad de que Frank tenga otras sumas depositadas quien sabe en qué bancos. Tenía cuanto hubiera podido necesitar para vivir de sus rentas; y en cambio, con avaricia sórdida, seguía pidiendo limosna y engañando al prójimo.

No obstante todo el dinero que poseía, el viejo tenía por domicilio un tugurio pequeño y tétrico, en el número 30 de Scammel St., en uno de los más lóbregos barrios de New York, por el cual pagaba cinco pesos al mes.

Frank se encuentra ahora sometido a proceso. Pero aunque le condenen, escapará con pocos meses de prisión y podrá luego retornar a sus productivos negocios.

Pero un caso no menos típico de falso mendigo fue el de John Mursel, descubierto, hace algunos meses. Lo contaremos brevemente.

Miss Dora McCreary encontró una tarde en un aristocrático hotel de New York a un joven elegante y de trato distinguido. Los dos simpatizaron y tres meses después eran marido y mujer. Se establecieron en un rico "cottage" en los alrededores de New Rochelle, con criados, automóvil y chauffeur; y después de un año de feliz matrimonio, nació una graciosa niña. Mrs. Mursel podía considerarse esposa y madre feliz. Sólo una nube obscurecía de vez en cuando su felicidad.

No había logrado determinar con certeza el origen de las considerables ganancias de su esposo. El decía que era 'broker' en Wall Street, pero con extraña obstinación se negaba a dar más detalles acerca del particular. Su nombre no figuraba en ninguna guía telefónica o de negocios. Su vida era un misterio.

Un buen día la esposa, ansiosa de conocer la verdad, se dirigió a una agencia de detectives; y he aquí lo que pudo saber: Su esposo Jahn bajaba a la ciudad en automóvil sobre las diez. Dejaba el automóvil y el chauffeur en un garage. Después a pie, continuaba hacia un barrio del East Side: entraba en un pobre 'tenement-house' y salía después completamente transformado. No era ya el 'business man' elegante y distinguido, sino un desbraciado con joroba y cojo. Tomaba luego sus posiciones en una entrada del subway, en la calle 23, y, fingiendo vender lápices y otros objetos, limosneaba el día enteró, hasta las seis y media aproximadamente, en que volvía al 'tenement-house' para volver a ser Mr. John Mursel. Y

DE VERAS

Blázquez de Pedro acaba de fundar en la Habana una asociación bajo el nombre de "Caballeros Andantes".

Quien haya dudado alguna vez del ingenio de este hombre tiene que variar de opinión al saber esta noticia.

El deportado de Panamá no lo volverá a ser de ningún otro país, al menos aparentemente.

A la menor insinuación en este sentido que le haga cualquier gobierno hará publicar la siguiente tarjeta:

"Blázquez de Pedro, Caballero Andante, en ejercicio de su misión, sale para (aquí el nombre del país adonde lo han deportado)."

Y aquí me tienen Uds. una sociedad particular costeada con fondos del gobierno.

Un caso curioso de política nacional.

El de José Matilde Pérez. Hecha su profesión de fe en favor de Don Rodolfo, los charristas no lo aceptan en sus filas

porque Pérez es porrista.

Los porristas a su vez tampoco lo aceptan por haberse declarado públicamente chiarista.

Qué hará Pérez? . . .

Crean ustedes que Pérez se quedará aislado de unos y otros como si padeciera de enfermedad contagiosa?

Qué va!

Cuando más estará en cuarentena por el tiempo acostumbrado en las epidemias.

Así es la política.

La de Pérez y la de todos.

Y ustedes verán a Pérez dentro de algún tiempo, tres meses, seis, un año, dos años cuando más.

A ver quién es el que se va a atrever a decirle "José Matilde" a secas.

De Su Excelencia Don Pérez, o del Honorable Don Pérez no le bajará nadie más nunca.

Esa es la política.

La de Pérez y la de todos.

Señores, cuántos Pérez!!!..

Juan González.

POR TACAÑO

—G—

Un individuo casó con la hija de un judío poseedor de cuantiosa fortuna, pero sumamente tacaño.

Cuando murió su yerno puso a un cuñado suyo el siguiente telegrama:

"Papá pasó a mejor vida. Nosotros también."

El hombre más corrompido siente, a pesar suyo, una especie de respeto a la virtud.—Mad. de Verzere.



Un rasgo del Oriente

de un encanto atractivo y sutil, que ha hechizado y enamorado a los hombres en todos los tiempos. Belleza seductora; atracción mística, que cautiva y enloquece a todos los que la contemplan. Es precisamente lo que su piel y cutis necesitan: ese algo desconocido que completa la perfección de su belleza. Deje V. que la

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

"La varita mágica de la belleza"

encienda en su favor el faro deslumbrador de la belleza.

Así como el maestro convierte, con unas pinceladas, lo ordinario en sublime, así la Crema Oriental de Gouraud comunica a su piel y cutis un nuevo aspecto de belleza dominante. El camino de la belleza está abierto para V. y no tiene sino unirse a las mujeres que, desde hace más de 85 años, han hallado el secreto de poseer una piel y un cutis que imponen la admiración. Se fabrica en tres distintos matices: blanco, carne y Rachel. También la hacemos en comprimidos en todos los matices populares.

Remita 50 centavos y recibirá un surtido especial de preparados Gouraud's para tocador, o 10 centavos para una muestra de la Crema Oriental de Gouraud.

Ferd. T. Hopkins & Son 430 Lafayette St., Nueva York

LA MEMORIA DE LAS MUJERES

—G—

Felix Benick, del Instituto Nacional de Nematología de Nueva York, hablando en el Hotel Astor ante los miembros de la Asociación Femenina de Anunciantes, dijo que la memoria de las mujeres, es ordinariamente un quince por ciento más exacta que la del hombre.

La mujer, explica Mr. Benick, posee más alto grado de imaginación visual y esto le facilita la formación de imágenes correctas que luego han de ser recordadas.

En general nos acordamos de lo que vemos y olvidamos lo que oímos y prueba de ello es que es más fácil olvidar nombres que facciones.

Según Mr. Benick, el 90 por ciento de la facultad retentiva depende de las imágenes visuales.

EL DESNUDO

—G—

Si hasta la verdad para ser más bella tiene que presentársenos desnuda, ¿por qué preocuparnos tanto de los otros desnudos? Los que pretenden convencernos de que el desnudo es inmoral, son seres que invaden los teatros, los cines y hasta se dan su vueltica por las playas de Macuto para cerciorarse, seguramente, del largo de los encantadores trajes de baño.

Recientemente fue encarcelado en Nueva York un popular empresario por el delito de indecencia. No conforme dicho empresario con exhibir, en el interior del teatro, se sobreentiende, a unas cien lindas estrellas en un traje perfectamente paradisiaco, (pero del paraíso anterior a la hoja de parra), tuvo la ocurrencia de exhibir en el vestíbulo las fotografías de las artistas tal como aparecían en la escena.

Afortunadamente el señor empresario fué absuelto. Los jueces tras de admirar las fotos con sus gafas escudriñadoras, decidieron que las estrellas, bien examinadas y bien vistas, resultaban mujeres impecables.

RASGO DE AMOR FILIAL

—G—

La princesa Amalia, de Inglaterra, sucumbió en 1811, a los estragos de una enfermedad larga y penosa. Esta pérdida tuvo consecuencias fatales. Adorada por toda la familia, recibiendo todos los cuidados más tiernos y solícitos de todos los que la rodeaban, conmovida particularmente por el excesivo cariño del rey, su padre, y queriendo dejarle una prueba y un recuerdo del que ella también le profesaba en tan alto grado, mandó buscar un joyero, y le hizo que, delante de ella, montara un rizo de pelo suyo en una sortija, con esta inscripción: "Remember me after I am gone (acordaos de mí, después que yo no exista). Tomando el anillo, lo colocó por sí misma en el dedo de su padre. Pero esta prueba era harto fuerte para que la pudiera resistir el que tenía su corazón desgarrado tanto tiempo hacía por el estado deplorable de una hija tan querida, y aquella misma noche, mientras la princesa expiraba, el rey Jorge III volvió a ser presa de sus accesos de demencia, de los cuales nunca ya curó.

TOMA CUERPO LA IDEA DE QUE VALENTINO MURIO POR ENVENAMIENTO CRIMINAL



Mike Li Calzo, conductor de taxi, que aparece en esta fotografía, a quien le tocó llevar a Rodolfo Valentino del apartamento de Marian Benda hasta la casa de Barclay H. Warburton Jr., en Nueva York, declara que Valen-

tino debió sufrir un envenenamiento, intencional o no, pues se hallaba en perfecta salud en su automóvil quince minutos antes de desmayarse en el primer ataque de la enfermedad que lo llevó al sepulcro. Las declaraciones de Li

Calzi son confirmadas en parte por las del operador del ascensor en la casa de Miss Marian Benda, quien vió también a Valentino en perfecta salud al salir de la casa. La señorita Benda en el centro.

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer

DR. N. BOLET, Inc., New York City

EL ARREPENTIMIENTO DE LA PRIMERA PELONA

—G—

Lo dice el "Chicago Tribune", importante órgano norteamericano. Irene Castle, la primera pelona, la mujer que tuvo la originalidad de ser la primera en cortarse los cabellos, está arrepentida de lo que podría denominarse locura contagiosa. Ella misma lo dice en el siguiente cable publicado por el rotativo anteriormente mencionado:

"Nueva York.—Ayer, antes de embarcarse para Europa, la seño-

rita Irene Castle, ex-bailarina y artista de la pantalla, quien lanzó la moda de los cabellos cortos, declaró a la Prensa que deploraba amargamente el éxito mundial de su extravagante innovación.

"Yo detesto a las mujeres que asumen apariencias masculinas—dijo Irene.—Francamente, se ha llevado hasta un extremo peligroso y ridículo la moda de la falda corta y los cabellos truncados. Estas muchachas de Norte América

JUVENTUD, AMOR Y AMISTAD

—G—

¡Juventud! Nada hay como ella. Es absurdo hablar de la inexperiencia de la juventud. Las únicas personas cuyas opiniones escucho ahora con todo respeto son mucho más jóvenes que yo. Parecen precederme. La vida les ha revelado su última maravilla.

Nada hay como la juventud. Los hombres maduros están hipotecados a la vida. Los viejos yacen arrinconados en el desván de la vida. Pero la juventud tiene aguardándola un reino. Todo hombre nace rey, y la mayor parte mueren en el destierro, como muchos reyes.

WILDE

se han vuelto unos efebos desagradables ante los cuales huyen los hombres."

Huir a las mujeres? Ingenuamente, Irene exagera un poco. Si huyéramos de las pelonas, nada ganaríamos, pues las pelonas correrían detrás de nosotros!

TECLEANDITO

LA CUESTION INMIGRATORIA

Ya la ley Batalla es casi un hecho, aprobada como está en sus dos debates reglamentarios; pero todavía le falta la sanción presidencial, y muy bien puede ocurrir que don Rodolfo le encuentre defectos constitucionales o de otra índole, que la hagan inviable o, por lo menos, susceptible de enmiendas y reformas.

Yo he sido también propagandista de la restricción de la entrada de chombos al territorio nacional; la mayoría de esos sujetos es indeseable, aunque no puede negarse que entre ellos hay personas verdaderamente respetables y dignas de toda consideración... como ocurre con todas las demás razas. Hay chombos blancos y blancos chombos. En cambio, yo todavía no consigo ver con claridad las causas de la persecución especial de que se ha hecho objeto en todo tiempo a los chinos. Pero esos son puntos de vista enteramente personales, y poco puede interesar al público lo que diga en tal terreno.

En cambio, ayer hice por casualidad una observación de carácter general, que puede ser acertada y justa y acarrear graves dificultades al país, si así resulta, la vigencia y cumplimiento de la ley. La Secretaría de Relaciones Exteriores acaba de poner en circulación una nueva traducción, hecha con escrupuloso cuidado y meticulosidad de lingüista refinado, por Eugenio Chevalier; hojeándola, he encontrado que el tratado de 1903 tiene una disposición según la cual Panamá está obligado a permitir la inmigración de trabajadores "de cualquier raza que sean", al territorio de la Zona del Canal, para las necesidades de conservación y operación de éste... Y ahí está el conflicto: esa cláusula del tratado, me parece, envuelve el reconocimiento implícito de la soberanía panameña sobre el territorio ocupado por las obras del Canal; la ley Batalla prohíbe la entrada de tales y cuales razas al territorio nacional... No es esto un *quid pro quo*? No es esto algo de gravedad suma?

Si la ley Batalla se cumple y Panamá impide la llegada de chombos a la Zona, se viola el tratado; y si se sigue permitiendo la entrada de chombos a la Zona, contra lo que dispone la ley Batalla, eso implica el reconocimiento de que la Zona no es territorio panameño, la renuncia implícita de la soberanía, siquiera nominal, de la República de Panamá sobre esa faja de su territorio.

Ahora bien: no es esa cuestión de la soberanía *espiritual*, por decirlo así, de Panamá sobre la Zona, una de las que vienen siendo materia de discusión entre Panamá y los Estados Unidos desde hace veintitrés años, y que el nuevo tratado que ha de ser sancionado por los congresos de ambos países en diciembre próximo diz que resuelve en definitiva en favor de Panamá?

El nuevo tratado, se dice, no es sino aclaratorio del primitivo, y subrogatorio del convenio Taft. Bueno: se trata en él, directa o indirectamente, de modificar, anular o subrogar el consentimiento de Panamá para la inmigración de obreros de cualquier raza a la zona del Canal? Parece que nó, en

Gráfico
SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".
A. VILLEGAS ARANGO Director Gerente
GMO. CRISMAT TATIS Redactor Jefe
Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

LA BANDERA

—G—
—POR M. GUTIERREZ NAJERA—

La bandera vive. La bandera ama. Cuando nos alejamos de la costa, y el río o el mar va poco a poco separándonos de ese pedazo de tierra que se llama patria, parece como que nos saluda la bandera, erguida en el alto torreón. Diríase que procura extenderse para mirarnos un instante más, que aún tiene la remota esperanza de que a ella volvamos. Luego... luego, desalentada y triste, cae abrazando el mástil que se queja. No os parece una madre al despedirse de la hija que se casa, de la hija que se pierde? Advina que vamos a olvidarla mucho tiempo, que el amor encendido por ella en nuestro espíritu brillará mientras que dure la ausencia, como lámpara débil olvidada en la capilla... A poco brocear en la corriente de la vida, el cansancio, el dolor nos la recuerdan. Escuchamos los sonos

entusiastas de un himno, pero ese himno no es el nuestro. Los demás se conmueven al oírlo, les corre aprisa la sangre, cantan, gritan. Y nosotros sentimos una tristeza que nos sube de muy hondo, que nos toma todo, que nos enturbia la vista, y no se va con nuestras lágrimas. Por qué se agitan esas gentes? Por qué se encienden esos rostros? Qué tiene ese himno para ellos?

La bandera vive. La bandera ama. Preguntadlo a los extranjeros que recorren nuestras calles en días de fiesta patria, preguntadles si no les da un brinco el corazón cuando ven ondear sus pabellones. Allí está la luz que vieron ellos por primera vez. La bandera ondula y parece que les llama. Entre cien y mil más descubrirá la suya cada uno. Se tiene nada más una bandera como se tiene una madre nada más.

MONSTRUOSA INFAMIA

Un joven inglés llamado Incle naufragó en una costa de la América del Sur, e internándose en una selva inmediata fué recogido por una joven india que lo condujo a una cueva donde pudiera librarse de los indios salvajes, únicos habitantes de aquella comarca. Le proveyó de alimentos, y durante muchos meses Incle vivió protegido por aquella caritativa joven, cuyo nombre era Jaricó.

En una de las salidas que Incle solía hacer en dirección a la playa, para ver si podía divisar algún buque que cruzase cerca de la costa, y a cuyos tripulantes pudiera pedir socorro, avistó, en efecto, uno, y haciéndole señas con un pedazo de lienzo sujeto a un palo, consiguió llamar la atención del capitán, que movió

a tierra una lancha, y en ella fué conducido Incle al buque.

Cuando estuvo en él propuso al capitán que para pagarle el pasaje y contar con algún dinero en el momento de desembarcar, podía ofrecerle en venta como esclava una india que había dejado en la playa.

El capitán aceptó, e Incle volvió a tierra en la lancha. No tardó en encontrar a Jaricó, que habiendo notado su ausencia, le buscaba inquieta y desconsolada.

La condujo con engaños a la lancha y al buque; y pronto se convenció la infortunada muchacha de que había sido víctima de la inhumana crueldad de aquel infame, que con tan horrenda ingratitud correspondió a los beneficios que de ella había recibido".

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

Se emplea hace 25 años

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD. NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

absoluto. Luego, tal disposición del tratado de 1903 queda en toda su fuerza y valor. Y siendo esto así, la ley Batalla viola el tratado de 1903 al prohibir la entrada de individuos de ciertas razas en esa sección del territorio na-

cional, o reconoce implícitamente que el área ocupada por el Canal y sus dependencias no pertenece, ni siquiera de un modo ideal o imaginario, al Estado panameño.

La cosa es grave, les digo... Lino Tipo.

PELICULAS

JAPONOFILIA

—G—

Si los H. H. D. D. no hubieran olvidado el factor mujer al discutir y componer la ley antichino-japonesa -turqui-dravidiani-chombi cida, a estas horas serían acreedores de un extenso mar de admiración del mundo femenino capitalino o, por lo menos, de la mayoría de las unidades que forman el bello enjambre de "pelonas".

Si en Colón se ha formado un centro criollo para protestar contra dicha ley, en cuanto ella se refiere a los morenitos de las Antillas Inglesas, no asombraría que mañana una falange femenina formara frente para evitar los efectos de esa misma ley en lo que se relaciona con la inmigración de japoneses. Y digo esto porque los menuditos seres de ojos almendrados que han venido a posar su tienda entre nosotros, y que manejan la asesina guillotina de gudejas, llevan consigo un secreto que yo ignoraba y que de seguro también ignora mi amigo Guevara, pues que de saberlo no hubiera escapado del proyecto embrujado que cursa con buen viento en la Cámara.

Hasta ahora había constituido un insulto siquiera insinuar la posibilidad de deslanarse por un japonés; airado se ha levantado todo aquel de quien se diga tamaña pichicumada; por esto yo me quedaba con los ojos desmesuradamente abiertos al ver a mis paisanitas inundando las peluquerías niponas; pero mi asombro ha terminado cuando he sabido, por conducto de persona poseedora de rudimentos de dermatología, que los japoneses peluqueros tienen el secreto de Madame Walker para "embellecer" y "componer" los rizos rebeldes, y que por tal razón son preferidos de las "girls" y de las "ladies" y de las "jamonas". Por otro lado parece que son "inofensivos" y ningún marido, padre, hermano ni novio tienen que temer de vivezas y abusos.

Cuidado, pues, con la "japonofobia"; hemos de optar por la "japonofilia" que cuenta con numerosa legión harto peligrosa.

—G—

Han olvidado también los H. H. la clientela, bastante numerosa, de los "patois" y de los "mecos" que sangran a las féminas haciéndoles creer que juegan con los corazones ajenos al conjuro de los "maranguangos". Por lo menos las clientes de "CHICHARRON", —ese chombo de Las Sabanas— no le dejarán escapar. Este brujo está respaldado por buenas palancas femeninas. Yo conozco a muchas de esas pájaras—que ignoran indudablemente que soy dueño de sus secretos y confidencias con "Chicharrón",—que disfrutan de gran "pool" para retener en tierras panameñas a su protegido. Para éste no rezará la ley.

Ajedrez.

Genio creador por excelencia, de la vida sacaba recursos. Siempre grande, lo parecía más en la adversidad. Bolívar vencido era más de temer que vencedor—decían sus enemigos. Los reveses le hacían superior a sí mismo.—O' Leary.

Lea siempre "Gráfico"

- UNIVERSALES -

LOS DRAMAS DE LA MELENA

Una melena puede producir un drama. Así por lo menos lo ha demostrado el suceso producido recientemente en Wigan, Inglaterra.

Peter Walker es un hombre de 50 años pasaditos, que no está conforme con los hábitos de la mujer moderna. Al volver de su trabajo cotidiano, reunido con la familia en el "sitting room" de su casita, Peter no se cansaba de predicar contra las modas de ahora, que tienden a convertir a la mujer en un sér híbrido, carente de todos los encantos que caracterizaban al sexo femenino, cuando él, Peter, andaba de novio, hace unos veintitrés años.

Apesar de todos aquellos sermones, el medio ambiente pudo más que él, y un buen día hallándose sentado frente a la chimenea, fumando su pipa, oyó que su hija Jane, de diez y ocho años de edad, entraba de la calle y decía a su madre:

—Me he cortado, por fin, la melena.

—No te prohibí que lo hicieras?—exclamó Peter iracundo, yendo al encuentro de su hija.

—Ahora ya es demasiado tarde. Ya está cortada—contestó ella sonriendo, mientras intentaba acariciar al viejo.

Peter Walker sintió que todo el puritanismo de muchos siglos le hervía en la venas, agarró a la muchacha . . . y le dió la gran paliza. Y Jane escapó de las habitaciones de la casa.

Al día siguiente, se encontró el cadáver de la muchacha en el canal que pasaba a pocas cuadras del pueblecito.

—G—

USTED PERDONE!

Diariamente estamos obligados a pedir excusas. Nos tiramos a la calle. Al cruzar Catedral, vaya ejemplo, por haber distraído los ojos en pos de un lindo pie femenino, le damos un cabezazo a alguien.

—Usted perdone!

Llevamos prisa. Cuando se lleva prisa no es cosa de pisar más abajo de donde pisó Bolívar y hétenos que, al romper un corro de murmuradores callejeros que se cojen la acera íntegra, pisamos a uno fuertemente.

—Usted perdone!

En estos casos pedimos perdón; ahora nos falta citar aquellos en que nos suplican que perdonemos.

Uno de los casos más curiosos y constantes es el siguiente:

Llega usted a la guarida u hogar (la determinación depende del estado del hígado), y cansado del ajeteo diario se desviste y se echa a la cama. Tome usted "Gráfico", para enterarse de sus "tomaduras de pelo". Cuando se siente más a gusto, y la señora anda por la cocina dándole la última mano al cocido, suenan dos toquetazos a la puerta:

—Tun, tun.

Usted se hace el sueco.

—Tun, tun, tun!

Usted suspende su lectura. Esta vez, quien toca a la puerta le arrea un tremendo golpe, y como no es cosa de que vayan a romperla (lo que puede ocasionar un aumento del alquiler si el dueño del inmueble interviene) usted pregunta:

—Quién es?

—Dígame, ¿dónde es que vive en esta cuadra el doctor Tapioca?

—No lo conozco.

—Usted dispense!

Extraña enfermedad

—(POR JULIO RIOS—

Aquella mañana, mi amigo Don Nicasio sintió agudos dolores al despertarse.

¡Ay!—gritó por la fuerza del dolor.

Al grito acudió apresuradamente su mujer.

—¿Qué te ocurre, hijo?

Que me duele mucho aquí, en este lado. No puedo respirar ¡Ay, ay!

La señora se alarmó; su marido se había acostado perfectamente, y la repentina indisposición la preocupó grandemente.

¡Voy a buscar al médico!—dijo.

—Como quieras—le dijo Don Nicasio.

A los diez minutos—¡oh esposas cariñosas y diligentes!—la señora regresaba.

¡El doctor vendrá en seguida. Y tú, ¿cómo te encuentras

—Es curioso lo que me ocurre—dijo el enfermo—Cuando me he incorporado antes un poco para hablarte se calmó un poco el dolor, pero en cuanto volví a echarme en la cama empezó otra vez el dolor agudo. ¡Ay! ¡Ay!

Entró el médico.

—¿Que le ocurre a Ud.?

—Debe ser frío al costado

—¿Le molesta mucho?

—Sí. Ay! Es aquí!

El enfermo se alzó un poco.

—Lo curioso es que cuando me siento en la cama me alivio y en cuanto me echo me duele.

—¡Calle usted ahora!—le interrumpió el médico.

El doctor era hombre que sabía su obligación. Le hizo sacar la lengua, le tomó el pulso, le dió unos golpecitos con los dedos en la espalda, le auscultó, y le hizo contar hasta cuarenta y cuatro, y gravemente le dijo:

—Tiene usted un foco de congestión en el pulmón derecho.

Y añadió:

¡Es grave!

Don Nicasio se alarmó.

—El caso es—dijo—que, do-
liéndome mucho cuando estoy echado, se me pasa en cuanto me siento.

—Pues no se siente usted. Nada de imprudencias!—ordenó el médico.

Y dirigiéndose a la pobre mujer con una mirada que quería significar que había que prepararse a todo, incluso a un fatal desenlace, prosiguió:

—No hay tiempo que perder. La congestión pudiera extenderse, y ésto sería fatal. Por fortuna, estoy ya aquí.

Don Nicasio sintió primero en el costado los efectos de las ventosas; siguió la tintura de yodo y, como los dolores no cesaran, el médico ordenó cataplasmas fuertes de mostaza.

Don Nicasio aullaba de dolor, y el médico acudió a los recursos enérgicos.

—¡Botones de fuego! ¡No hay otra solución!

Al oír ésto, Don Nicasio quedó inmóvil un minuto. De pronto se sentó en la cama y comenzó a revolverse, presa de una agitación indescriptible. En uno de sus movimientos, su mano tropezó con un objeto duro colocado entre la sábana y el colchón, un objeto sobre el cual estaba acostado, precisamente en el lugar donde sufría los agudos dolores que tanto lo martirizaban.

—¡Mi pipa!—gritó—¡He dormido encima de mi pipa!

Y volviéndome hacia el médico:

—Así me aliviaba yo cuando me sentaba en la cama!

Pero el Dr. había desaparecido.

CUANTO TIENE.....

—G—

En el siglo en que vivimos de progreso, y en que de nada servimos si no tenemos un peso, no hay labio que no repita, ni oído en que no resuene, esta frase favorita: *¿cuánto tiene?*

Cuando un joven de una niña se enamora, ella al momento escudriña sin tardanza, sin demora, no quién es, cómo se llama, ni el lugar de dónde viene, y por saber sólo clama: *¿cuánto tiene?*

Y si por desgracia es pobre, aunque honrado, bien que la virtud le sobre, habrá de ser despreciado; y pronto herirá su oído un terrible: "No conviene", desde que sea conocido *cuánto tiene.*

Nos suben y nos bajan! Al cronista le ha ocurrido; y cada vez que le ocurre, recuerda aquello de

"Tun tun,—a la puerta tocan.

Responden dentro: quién es?

—Gente de paz!

—Se equivocan.

Quien toca es gente de guerra que en esta bendita tierra todo se entiende al revés".

Venezolano.

Es Zoraida hermosa y bella, por demás, y locos de amor por ella están Pedro y Diego y Blas; y con sus tres amadores aún soltera se mantiene, porque ignoran los señores *cuánto tiene.*

Si enferma don Simeón por desgracia, y pide la confesión para estar de Dios en gracia, el cura a quien ha llamado de irlo a confesar se abstiene, interín no ha averiguado *cuánto tiene.*

Si llega del extranjero un cualquiera con aires de caballero, al cruzar de una a otra acera, cada cual, desde su casa, pregunta, aunque se condene: ese fulano que pasa *¿cuánto tiene?*

Si un médico se presenta de otra parte, y los milagros nos cuenta que realiza con su arte, por saber nadie se apura si conoce o no la higiene, mas, preguntan con premura: *¿cuánto tiene?*

Si amores con Inocencia tiene Antonio, y el pobre pide licencia para unirse en matrimonio, no anhela saber el tonto de dónde el yerno proviene,

- BUEN HUMOR -

Intrínquis

Por Novejarque

100010011010 Punto

Charada

Aunque la *dos tercia* que arde en tu fogosa mirada me *prima segunda tercia* de amor volcánico el alma, para el que *una cuatro cinco* como yo, bella gitana, poco valen esos fuegos que anidan irvientes ascuas, porque otro fuego más grande con su poder los apaga. Y aunque *prima dos tres cuatro* quedase yo en la demanda, siendo tú, mi hermosa *todo*, venga fuego y vengan llamas.

Adivinanza

Verde me crié,
rubio me cortaron,
prieto me molieron,
blanco me amasaron.

INSULTO SIN INTENCION

—G—

En un Ministerio disputan dos empleados en alta voz, sin cuidarse del jefe, que se halla presente.

—Eres un torpe—dice el uno al otro.

—Y tú?—replica aquél.

—Acaso hay algún hombre más idiota que tú?

—Señores — exclama el jefe— ¿se olvidan ustedes que estoy yo aquí?

COSAS DE TORPEDO

—G—

Torpedo asiste al entierro del padre de un íntimo amigo suyo.

—Has perdido—le dice—al modelo de los padres. Sabe Dios cuándo volverás a tener otro igual!

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

Al charadístico: *Tuyo.*
A la charada: *Estrago.*
A la adivinanza: *La culebra.*

mas quiere le digan pronto *cuánto tiene.*

El matrimonio es estado que me gusta, y aunque de él mal han hablado, no me amedrenta ni asusta; mas aunque casarme quiera no hay mujer que me encadene si es su pregunta primera: *¿cuánto tiene?*

Poderoso caballero, ya otro dijo, que es el señor don Dinero, y este es hecho cierto y fijo: media en todo el interés, en todo el oro interviene, y hoy un hombre vale y es *cuanto tiene.*

Ved aquí lo que decía un letrado, al dictar el otro día la sentencia de un malvado: "Yo le debo condenar; mas, antes que así lo ordene es preciso averiguar *cuánto tiene.*"

Es cosa atroz, criminal, es pecado, el no tener un real en este siglo ilustrado . . . pero, de decir sandeces es preciso me refrene: yo también pregunto a veces: *¿cuánto tiene?*

Tomás Martín Feuillet.

LAS TRAGEDIAS DE LOS CELOS EN ESTADOS UNIDOS

—No la mates! Estás en un error!

John Cutts, un conocido magnate de Selma, Alabama, gritó estas palabras a su mujer. La señora Cutts había detenido a una muchacha que llevaba un sombrerillo verde, y le había preguntado si ella era Daisy Small.

La muchacha respondió que no era Daisy Small, pero la señora Cutts replicó que la conocía perfectamente bien, y sacando una pistola disparó cinco veces sobre ella.

Después del primer disparo, y cuando la señora Cutts se disponía a hacer fuego por segunda vez, la joven afirmó angustiosamente que no era Daisy Small. Pero la agresora insistió tenazmente en que la conocía muy bien y siguió descargando su revólver. Tan luego como hizo los cinco disparos, la asesina se paró sobre su víctima y cargó de nuevo su pistola, sedienta de venganza.

Cuando llegó la policía, la señora Cutts les explicó que la muerta era Daisy Small, la causante del desastre absoluto de su hogar.

Mr. Cutts, un hermoso ejemplar de hombre gigantesco, negó categóricamente semejante afirmación, y la muchacha, a pesar de estar herida de muerte por los cinco cartuchos de revólver calibre 33, tuvo alientos para incorporarse y dar a su vez una negativa rotunda.

—Conozco perfectamente bien a la mujer que he matado—gritó la señora Cutts con tanta convicción que cualquiera la hubiera creído. Y cuando la policía le ordenó que la siguiese, Juanita Cutts, su hija, de cinco años de edad, expresó:

—No se lleven a mi madre. Esa señora fue la que deshizo nuestro hogar.

La policía creyó que así debía de ser, puesto que su madre lo decía, aunque no sabía a ciencia cierta de qué se trataba. La policía también pensó que algo había de cierto en el dicho de la señora Cutts, pues no concebía a ninguna persona lo suficientemente estúpida para matar a un ser humano sin el menor motivo.

Sin embargo, después de las investigaciones se puso en claro que la señora Cutts estaba en un error. La muchacha de sombrerillo verde comprobó que no era Daisy Small, sino la señorita Irene Stanberg, completamente extraña a Mr. Cutts. No solamente la víctima era inocente, sino que jamás había conocido los galanteos de los hombres en sus veintinueve años, a pesar de que era bastante hermosa.

La señora Cutts fue internada en una celda en la cárcel de Dallas, que se llenó de flodas enviadas por admiradores y aún extraños, como sucede siempre en estos casos. Pero en medio de estos obsequios, la señora Cutts tuvo que convenir en que efectivamente había hecho lo que su marido le gritara, que había estado a punto de matar a una mujer inocente. Confesóse que era una pobre equivocada, y una miserable, en toda la extensión de la palabra.

Alguien sugirió que sería una magnífica idea enviar todas aquellas rosas al hospital donde la señorita Stanberg estaba luchando con la muerte. Sin duda esta

idea no fue tan buena, pues no se llevó a cabo.

Miss Stanbery era una enfermera, y por esta razón era la más serena en toda aquella tragedia. El primero en hacerse de valor y presencia de ánimo, fue el hombre por quien había sido herida. Quiso levantarla en sus brazos, pero ella dijo:

—No me mueva. Mande por un doctor, por una ambulancia y por la policía.

Luego añadió:

—No sé por qué razón me ha herido esa mujer. No me culpo absolutamente de nada.

Llegó primero la policía y después el doctor. Parecía que la muchacha moriría, y se le preguntó si quería dar sus últimas disposiciones. Todo lo que podía decir era que aquella era la primera vez que había visto a la señora Cutts, y que iba por la calle cuando su agresora bajó del automóvil y la detuvo.

Cuando se hizo público que Mrs. Cutts había disparado sobre una inocente, sin darse la menor oportu-

nidad para explicarse o defenderse, todo el mundo en la ciudad de Selma calificó aquel acto como una atrocidad. Parecía fuera de duda que Mrs. Ada Hays Cutts había llevado una vida matrimonial con su grueso, hermoso y próspero marido enteramente feliz y libre del demonio de los celos, hasta hacía pocos días atrás. Mrs. Cutts no carecía de atractivos y contaba sólo con veinticuatro años de edad; su esposo era muy amable, y ya habían tenido dos niños, el menor solamente de ocho meses.

Ultimamente, una vecina suya le había dicho algo que desde el primer instante ella tomó por una indirecta, acerca de la infidelidad de los maridos. Mrs. Cutts le interrogó a quemarropa de quiénes se trataba, y la vecina no halló qué decir, pues estaba muy lejos de buscarle dificultades con su marido. Optó por recomendarle que no hiciera caso y que olvidara todo, pues ese era el mejor camino.

Por supuesto que ella no olvidó

absolutamente nada. La mañana anterior a la tragedia, se encontró con la chismosa vecina, y la orilló a que le dijese el nombre de la mujer. Después de urgirle mucho, la mujer creyó de su deber el decirle lo primero que se le ocurrió: la rival era una muchacha que se llamaba Daisy Small, joven, bonita, morena y que usaba un sombrero verde.

Mrs. Cutts tenía ya un nombre y un retrato escrito de su rival, con lo que podría alimentar el fuego de los celos. Nadie parecía conocer a Daisy Small; pero, sin embargo, bajo su sombrero verde, debía de ambular por la ciudad la mujer que buscaba. Cada sombrero la atraía irresistiblemente. Pero no acertaba a encontrar bajo del sombrerillo de aquel color, un rostro moreno y agraciado, que al mismo tiempo fuese joven.

En este estado de ansiedad andaba, cuando cometió el asesinato. La noche anterior, por supuesto, hubo una grave desavenencia conyugal. Ella no cesaba de inculpar a su marido de que la estaba engañando con Daisy Small, pero él lo negó con gran vehemencia. Una y otra vez protestó su fidelidad, jurándolo por sus hijos. Una hora antes del desayuno, Mrs. Cutts pareció estar ya convencida.

Momentos después, su esposo ordenó a su chofer que lo condujese en su auto a su oficina. Ella recomendó al niño más pequeño con la nodriza, y se dispuso a acompañarlo. En todo el camino Mr. Cutts habló de su felicidad, y del amor que aún le tenía. Pero la nerviosidad de la mujer subsistió.

Se adormeció, sin embargo, un tanto, y cuando despertó, estaban en Lowndesboro. Tuvo Mrs. Cutts un ligero estremecimiento, y su nerviosidad apareció más intensamente. En este estado se encontraron con la señorita Stanbery—joven, bonita y morena,—y que después de lunchar con sus familiares, se había puesto un vestido de primavera y un fatal sombrerillo verde.

Instantáneamente pensó que la Providencia no había puesto ante sus ojos a aquella muchacha porque sí. Debía ser Daisy Small, y saltó rápidamente del coche para pararse ante ella y escudriñarle el alma con su mirada. Era la señora Cutts una mujer que se guiaba más por el instinto que por sus razonamientos, y a pesar de los gritos de su marido, hizo el primer disparo llena de ira.

La señorita Stanbery recibió tres tiros en el pulmón, y los otros dos en distintas partes del cuerpo; pero los cirujanos que la atendieron pudieron extraérselos y ponerla fuera de peligro. Seguidamente quiso conocer a su agresora, y las razones de por qué había querido matarla.

Aún no lo sabe, pues se ha agravado y lucha en el hospital entre la vida y la muerte. Si se salva, tal vez Mrs. Cutts no sea castigada con mucho rigor. De todos modos, se le espera un buen escarmiento por tratar de identificar a una persona tan sólo guiándose por un simple sombrerillo verde.

Muchos que dicen haber "ido a la escuela" no pueden probarlo..



Norma D. Smallwood, escogida como la muchacha más hermosa de los Estados Unidos en un concurso de belleza femenina en Atlantic City, y que representará a la ciudad de Tulsa, Oklahoma, en el desfile anual de belleza de Atlantic City. Miss Tulsa será su nombre oficial. Tiene 18 años y mide 5 pies 4 pulgadas. Usa cabello largo y pesa 122 libras.

MIRANDO AL TURF

—POR CATALAN—

Pocas pistas como la del domingo. El aguacero previo le hizo mucho bien y hubieron productos como Candlewood que repitieron la hazaña del día anterior. Nos preciamos haber dado en "Gráfico" cinco ganadores en ocho carreras que nos parece una buena ayuda para la afición.

○○○

El domingo debuta Chombo Gordo. Everardo no ha podido esperar el mes de octubre y el potrillo hará su primera carrera al lado de viejos productos como Tigre y de los veloces Novicia y Peter Pan. Socia, otro importado, correrá en la misma categoría.

○○○

Corre como válida la noticia del viaje de don Carlos de la Cerda a Barranquilla con su studd. De ser cierto sería un golpe para el hipismo panameño que día a día va debilitando sus fuerzas, en beneficio del turf barranquillero. Es nuestra opinión que los miembros del Jockey Club, deben preocuparse hondamente del levantamiento de nuestra hípica. Al paso que vamos Panamá pasará a ser un centro hípico de segunda categoría. No creemos prudente callar los rumores que escuchamos de labios de dueños de caballos, preparadores y jockeys (no daremos jamás nombres) los premios son pequeños, otras pistas vecinas están ofreciendo mayores atractivos, hemos visto emigrar jockeys por falta de montas y nuestro Juan Franco va confrontando una crisis que es deber de los dirigentes remediar. El cuadro es pesimista y ojalá estemos equivocados.

Sabemos también que prepara viaje el jockey Perkins. Sería una lástima. Perkins ha hecho montas inteligentes entre nosotros y no hay domingo que no se adjudique dos carreras por lo menos. Sus montas en Fap y en Araucana merecen especial mención.

○○○

Hidalgo en Reina Mora se destacó como un buen "rider". Perdida la partida requirió a la yegua en el segundo furlong hasta ponerla afirmada al pie de Dad para batirlo en el momento oportuno. El viejo Dad no pudo resistir la atropellada pero se adjudicó el place sobre Brave Lassie, a quien sus admiradores daban una gran opción. En Dandy el jockey ecuatoriano hizo también una monta admirable no obstante el golpe sufrido en su caída en la huincha.

○○○

Si Dictador no llevara el libraje que le han asignado robaría la primera carrera. Nuestra opinión es Harold para pista seca y Repulse para pista mojada. La segunda debe ser de Hope en cualquier pista. La tercera de Coccha. La cuarta de Madona en pista seca y Poncho Roto en pista mojada. La quinta de la entrada González. La sexta de la entrada Del Valle en pista seca y de Araucana en pista mojada. La séptima de Lucero en pista seca y Marcela en pista mojada. La octava de Tigre.

○○○

Todo hace esperar una pista mojada lo que anotamos como dato para los tripleros.

Los Cisnes de Jorge III

—G—

El primer ministro de Jorge III, Guillermo Pitt había sometido a la aprobación del rey el discurso de apertura del Parlamento. El soberano lo leyó, y declaró que no estaba satisfecho.

—Por qué, Sire?

—Porque en el discurso no se mencionan los cisnes de mi estanque.

Pitt miró al rey, creyendo que bromeaba, pero Jorge III hablaba en serio y declaró que no pronunciaría el discurso si no eran citados sus cisnes. Los ministros quedaron cohibidos. Cómo hablar

de los cisnes y del estanque en el discurso inaugural del Parlamento, que trataba de política exterior? Se decidió, no obstante, satisfacer el incomprensible capricho de Su Majestad. Pitt consiguió sortear la dificultad con un parangón que decía: "Como los cisnes", etc. Jorge III quedó satisfecho y pronunció el discurso. El público consideró que los cisnes del señor Pitt estaban un poco fuera del lugar, pero algunos días después Inglaterra y el mundo enteros supieron que Jorge III se había vuelto loco.

CARTA DE SAAVEDRA ZARATE A "TORPEDO"

—G—

Mi querido colega y hermano:

Sirve la presente para solicitar, con toda la reserva del caso, tu valiosa cooperación en la solución de un problema de alta trascendencia para los intereses de nuestra Cofradía.

Se trata de saber si el Alcohol, ese cruel asesino de la Humanidad, tiene algún derecho legal para establecer impunemente su aristocracia y sus castas privilegiadas en un país que avanza, como calzado con las botas del gato de la fábula, a las más altas cimas de la verdadera Democracia.

Para mí tengo que el Alcohol es el mismo ya se disfrace con los nombres de Champaña, Cognac, Whiskey, Pous Café etc. o se presente en forma de seco de caña que es su vestido del padre Adán, y considero como una falta de patriotismo concederle la supremacía a esos disfraces extranjeros, postergando al inofensivo "lava gallos" nacional que, en este caso, representa la masa ciudadana de la República.

Las cantinas, esos antros del vicio en los cuales se expende el fatídico alcohol, que aniquila el organismo y degenera la raza, yo las considero todas iguales: lo mismo la del Club más aristocrático que la del chino más infeliz, con la diferencia de que ésta está al alcance de todos los bolsillos y aquélla puede obligar a sacrificios personales y a remordimientos de conciencia, de los que Dios nos libre en todos los pocos

años que nos deje de vida.

Ahora bien, como el alcohol, sin que la sociedad ni el gobierno de don Rodolfo Chiari hayan podido darse cuenta, ha establecido su despotismo entre nosotros, los que lo beben (Dios nos libre también de esa desgracia) se encuentran divididos en dos categorías: los privilegiados que se lo chupan de finas marcas extranjeras en las cantinas aristocráticas y los borrachos que hacen lo mismo con los productos nacionales en las cantinas al alcance de todos.

Los primeros no sufren nada ni en sus intereses, ni en su reputación, porque son protectores aristocráticos de las bebidas extranjeras; pero los segundos son degenerados e indignos de las consideraciones de la sociedad, porque protegen los productos y las industrias nacionales.

Por estas razones acudo a tí para que me ayudes a elaborar un proyecto de Ley que le haga una verdadera revolución francesa a esa repugnante aristocracia del Alcohol, indigna de un país libre e independiente, con el objeto de buscar, desde luego que no con la linterna de Diógenes, algunos Diputados temperantes que lo presenten a la Asamblea.

Te suplico la reserva en estos tiempos en que las cartas íntimas andan como trapos sucios por las calles y me sitúo en "La Germania" a esperar intranquilo tu amable respuesta.

Un inglés precavido

—G—

Un inglés flemático, acompañado de un hijo suyo de tres años, llega a una estación de ferrocarril y, dirigiéndose al jefe, le pregunta:

—Diga, señor jefe, ¿no sale ahora ningún tren?

—No, señor; ya ha salido el último.

—Más tarde tampoco saldrá ningún tren?

—Le he dicho que ha salido el último, señor.

—Y diga, señor jefe, ¿ningún

tren de carga, ningún tren correo, tiene que salir hoy?

—Ninguno más sale hoy.

—Y si telegrafiamos a la estación próxima, ¿no podría volver para atrás un tren?

—Eso es completamente imposible, señor.

El inglés, dando un suspiro de satisfacción, se dirige entonces a su hijo:

—Hijo mío, podemos cruzar tranquilamente la vía. No pasa ni pasará ningún tren . . .

Parece Mentira, pero es la pura Verdad

Parece mentira, pero es verdad, que sea tan crecido el número de personas enfermas de los riñones Y QUE NO LO SABEN. Si saben que se sienten enfermas, que no tienen deseos de trabajar, que les duele la espalda y la cintura, que su vejiga no funciona como antes, que tienen que levantarse en la noche a hacer aguas, que en la mañana se levantan tan cansadas como se acostaron, que a menudo sienten mareos y dolores de cabeza, que se malhumoran con facilidad, que les cuesta un esfuerzo atender a sus quehaceres, que temen el inclinarse a recoger algo del suelo, que sus ojeras cada día son más pronunciadas o que sus tobillos se recrecen con facilidad, que si están sentados les duele la cintura y si están de pie también les duele; que respiran con dificultad al menor ejercicio; que sus orines dejan asiento cuando reposan en una vasija, que sienten ardor al orinar; en fin, saben que no están bien, pero no saben cual es la causa. Si es Ud. una de estas personas, si siente Ud. alguna o algunos de estos síntomas, en toda probabilidad sus riñones no están bien. Atiéndalos a tiempo. Compre en cualquier botica las

PASTILLAS d Dr. BECKER

para los RIÑONES y VEJIGA conocidas del público, boticarios y doctores por muchos años. Tómelas por algunas semanas. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

LA TRAGEDIA DEL 'SIKORSKY'



René Fonck, el "as de ases" salvado.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 3 DE OCT.

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

MAYTIN QUIERE SER DIPUTADO

—G—

Juan D. Maytín es un viejo tí-pógrafo que presta sus servicios en la empresa del "Star & Herald", como jefe de taller y es competente y activo, como pocos.

Ultimamente ha centuplicado sus actividades, transformándose en líder socialista y en tribuno popular. Ve con desenfrenada cólera cómo la injusticia se cierne sobre los pobres, sobre los hijos de la Gleba, sobre los desheredados de la suerte, y se ha propuesto darle la vuelta al mundo y cambiarle de camisa.

Y para ello sólo solicita el voto de sus conciudadanos para escalar la Cámara Legislativa. Desde esa alta tribuna arremeterá contra los poderosos y defenderá a los humildes. Será un nuevo Jesús, con la diferencia de que no terminará su vida enclavado en una cruz sino entre las paredes de un manicomio. Hay que apoyarlo. Hay que ayudarlo a subir, aun cuando se caiga y se estrelle la chocolatera. Maytín es un buen muchacho, tan bueno que se le ha dado por defender a los pobres, que es el peor de los negocios.

Pero desde ahora prometo darle mi voto. Maytín será diputado aun cuando no lo quiera el doctor Porras.

Torpedo.

EXTRAVAGANCIAS

—G—

Leemos en la prensa yanqui que Marris Kellar ha sido sentenciado a dos semanas de prisión por haber maniatado y amordazado a su esposa tres noches consecutivas.

Kellar alegó que era excesivamente regañona, y lo había hecho para poder dormir. El juez, hombre casado, pareció conmovirse, pero hubo de seguir el curso que la ley demarcaba. Se teme que la costumbre pueda generalizarse...

Otro disturbio doméstico tuvo lugar en Chicago porque Stephen Floys se quitó una pierna de palo que usa y le arrimó una soberana paliza a la suegra.

Floyd fue sentenciado a un mes de reclusión, y tendrá, además, que comprarse una pierna nueva...

La suegra, herida en más que su amor propio, ha jurado no visitar más nunca a su querido yerno.

ALGO DE HISTORIA

—G—

Entre amigos.

—Recuerdo tu enlace. Fue solemne!

—Ya lo creo!

—Como que fuiste casado por el cura, por el juez y por un personaje histórico.

—Histórico?

—Sí, hombre; por Bruto.

RONQUERA

DOLOR DE GARGANTA etc.

Aplicándose el SLOAN una vez, experimentará un alivio sorprendente. Convéñase con hechos. Pruébelo.

En las farmacias.



ZIG-ZAGS

POR TORPEDO



Magnífico aparato

—G—

No recuerdan los lectores que les hablé en otra crónica de un aparato anunciador que muy pronto instalará el activísimo hombre de negocios don Victor Colmenares?

Pues ya se aproxima la fecha de tan magno acontecimiento. Ya tiene Victor escogido el lugar para sus exhibiciones cinematográficas y todo está ya listo para abrir los fuegos.

El gran telón, la enorme sábana, será izada, como una bandera de paz, en uno de los más altos edificios de la Avenida Central y en el verán el público estampados artísticos anuncios comerciales, "amenizados" con vistas panorámicas, y a precios sin competencia, como que el espectáculo será completamente gratis.

Será éste un vehículo anunciador de primer orden y no sólo servirá a los comerciantes para anunciar sus mercancías, sino,

como lo dije en otra ocasión, puede ser utilizado con otros fines, para buscar novia, por ejemplo, o para ofrecer la suegra en pública subasta.

El pobre yerno que viva atormentado por su señora madre política y esto de llamarle "madre" es una blasfemia—no tiene más que acudir al aparato de Colmenares, que él se encargará de colocársela en otra parte, en el infierno, pongamos por caso, si es que Lucifer es tan estúpido para recibir en sus dominios a estos bichos venenosos...

Ya se anunciará el debut. Todo el comercio de la capital desfilará por el mágico telón y veremos a mi colega don Alberto McGeachy anunciándose como hábil chofer, participando al público que ya no mata perros, ni despesueza gallinas, ni atropella a los "policías muertos", porque..... se le ha descompuesto el aparato!

EL DIABLO SANTIFICADO



Rodolfo Valentino y Nita Naldi en el grandioso drama que estrena hoy "Eldorado"



La medicación por excelencia en las BRONQUITIS CRONICAS, las secuelas de la GRIPPE, las DILATACIONES BRONQUICAS, TOS, RONQUERAS, LARINGITIS, RESFRIADOS y una ayuda eficaz en el tratamiento de la TUBERCULOSIS PULMONAR.

ADAPTADO A LOS RIGORES DEL CLIMA

Preparada únicamente en la Farmacia de

SOLANO & BARRAZA

Panamá, R. de P.

LA TRAGEDIA DEL "SIKORSKY"



Teniente Curtin, navegante, salvado.

COSAS DE ALEMANES

—G—

Del actual príncipe reinante de Schaumburg-Lippe, que es el más rico de los príncipes alemanes independientes, se cuenta una anécdota verdaderamente chistosa.

En cierta ocasión hubo en Frankfort una asamblea de soberanos germánicos, y estaban todos ellos comiendo en el antiguo Hotel del Cisne, cuando se abrió la puerta y un hombre de edad avanzada entró en el comedor. Inmediatamente todos los príncipes se levantaron con muestras del más profundo respeto.

—Quién es ese anciano?—preguntó el príncipe de Schaumburg-Lippe al que estaba a su lado.

Y como se le contestase que era el famoso Rotschild, de quien todos los comensales eran deudores, exclamó:

—Ah! Entonces puedo quedarme sentado; yo no le debo nada.

COMO DANIEL

—G—

En el circo Shessardy, en Montreuil-sous-Bois, ocurrió durante la representación un trágico accidente.

Desde hace una semana la atracción del programa era el número llamado el "Círculo de la Muerte", ejecutado por el motociclista Roger Shessardy, hijo del director del circo, que con su máquina trabajaba en la parte superior de la jaula de los leones.

El peligroso ejercicio era seguido todas las noches con la mayor ansiedad. Una distracción, y el motorista caía entre las fieras.

Así ocurrió últimamente. Cuando estaba a punto de terminar el número, Roger Shessardy cayó entre los leones, y un grito de horror se escapó del público. Muchas mujeres se desmayaron, y gran parte de la concurrencia se lanzó a las puertas de salida para no presenciar el horrible espectáculo que se desarrollaba en la jaula, donde el domador Jackson, herido por la caída del motociclista, hacía esfuerzos titánicos para libertar a su compañero de las embestidas de las fieras que ya le habían herido con algunos zarpazos.

Al fin pudo dominarlas, y el domador y el acróbata pudieron ser sacados de la jaula por los dependientes de Jackson.

EN LA ESTACION

—G—

El pasajero.—A qué hora sale el tren de las 5.45?

El conductor.—A las 6 menos cuarto en punto, sea la hora que sea.

BOCADILLOS

—Por Krlós R. Florez—

El prosaismo y el culteranismo son apenas visibles tintes de una época de revolución literaria, comparado con el futurismo, que va envolviéndolo todo, hasta la misma armonía de la vida.

Góngora con su pensamiento confuso en extremo, a pesar de la grande visión que lo caracterizaba, no penetraría en la idea y habría quedado con un palmo de narices ante la forma explosiva de unos versos tallados por el artífice futurista. Versos carentes de esa armonía que desbordan las más recónditas emociones, que no hacen vibrar el alma al conluro de su melódica belleza, tienen que ser incomprensibles. Es ingénito en el sér la emoción. Y el vulgo, sér también, la experimenta. Siente gozo o tristeza al escuchar ya una canción alegre o bien una sonata doliente. Pero si nada de ello poseen, no existe el ritmo que habla al corazón en sus diferentes tonos, no pueden sentirse ni comprenderse los versos.

Nos introducen unos versos futuristas. Mejor dicho, un conjunto de frases salidas como a borbollones de una mente no sabemos en qué estado de intranquilidad. Y como por tales se llama a su autor, poeta creador, ingenioso, decidimos, llenos de ambición, echar suertes a ver si nos abrimos paso por entre la fila de liridas y llegamos a la diestra de los maestros:

El Club Porrista

Chicha y seco,
Solanilla blanco,
Mina sin pantalón
Y Bruno... con un prendible en
(los labios.

Calidonia

Un inmenso fangal
Chombones colorados
Musmés de camarones
Y en medio un poeta es llevado
(a Corozal.

Teatro Excelsior

Natural show
Cita de obscenidades,
Happy things
Mary dejó un recuerdo
(almizclado...

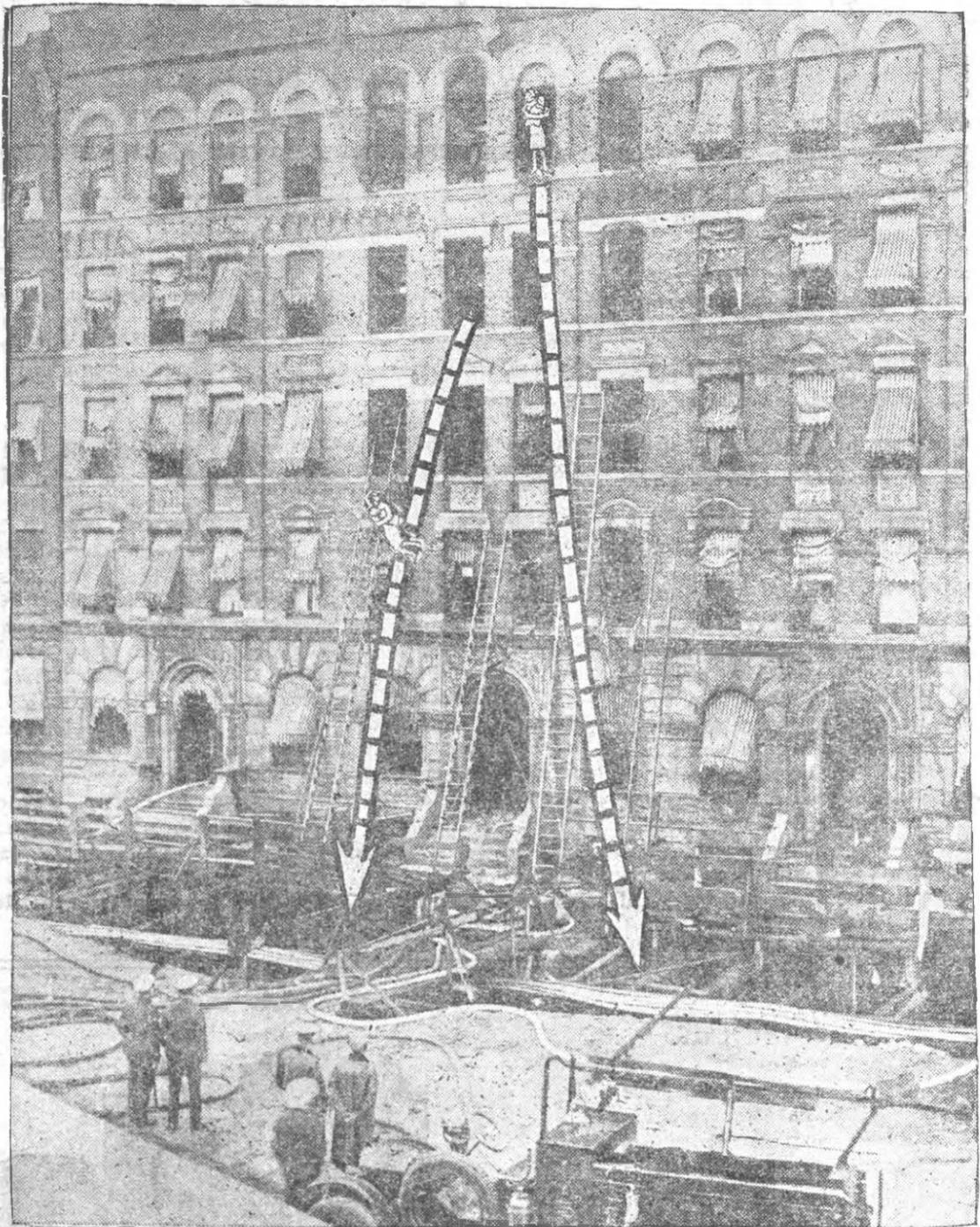
Si con esto no basta para que el notable crítico y amigo muy apreciado, me presente a los lectores como futurista enorme, volveré al público con algo de mi creación, de mi ingenio incomparable. Capturaré otra sensación, atrapada en la idea acrobática...!

EL EXTASIS

—G—

Dormía la arboleda: las ventanas llenábanse de luz como pupilas; las sendas grises se tornaban lilas; cuajábase la luz en densas granas. La estrella q' conoce por hermanas, desde el cielo tus lágrimas tranquilas brotó, evocanda al són de las esquilas, el rústico Belén de las aldeanas. Mientras en las espumas del torrente deshojaba tu amor sus primaveras de muselina, reveló el ambiente la armoniosa amplitud de tus carderas, y una vaca mugió seranamente allá por las sonámbulas praderas.
Leopoldo Lugones.

UNA MADRE CON SU HIJO SE ARROJA DE UN QUINTO PISO HUYENDOLE AL FUEGO



Una madre con una criatura en los brazos se arrojó recientemente del quinto piso de un edificio neoyorquino sito en la Avenida San Nicolás, debido a que era la única escapatoria posible de morir abrasada en las llamas que devoraban al edificio, y cayó en una excavación del ferrocarril subterráneo que allí se construye. La madre y el niño no perecieron inmediatamente después de tan fantástico salto, pero fueron llevados al hospital en estado crítico. Se cree que en la destrucción del edificio se perdieron siete vidas, aunque sólo se han recuperado 5 cadáveres. Las flechas indican el salto de esta madre y el de otra mujer que se arrojó casi al mismo tiempo del cuarto piso.

UNA ANECDOTA DE VICTOR HUGO

—G—

Un día, Víctor Hugo recibió una carta cuya dirección decía solamente: "Al más perfecto de los poetas de esta época". Hugo se fue inmediatamente a casa de Lamartine, y se la entregó.

—De ningún modo!— repuso el autor de las "Meditaciones".— Es para usted.

Después de una larga discusión cortés en la cual no llegaron a ponerse de acuerdo respecto a quién era el verdadero destinatario, decidieron abrir la carta, que comenzaba así: "Mi querido Alfredo..." La misiva estaba destinada a Alfredo de Musset y procedía de Alejandro Dumas, quien, para divertirse había ideado aquella broma, cuyo resultado parecía posiblemente sujeto a una sorpresa cómica.

Lamartine sonrió al leer el encabezamiento de la epístola, pero Hugo se quedó, según se dice, completamente serio. Su actitud de ese instante podría explicarse recordando la pregunta que algún tiempo después le dirigió Clovis Hughes y la respuesta del famoso vate:

—Maestro: Quién es, a juicio de usted el primer poeta de la época actual?

—El segundo es el señor Lamartine y el tercero el señor de Musset.

CONOCIMIENTO

—G—

La muchedumbre humana es rápida en afirmar lo que sólo conoce a medias. Las cosas que se desconocen son aún las que se proclaman con más suficiencia. Los mismos nombres que son rápidos en afirmar lo que no saben son muchas veces cobardes y perezosos para honrar los hechos que les son conocidos.

Tienen miedo de comprometerse, reflexionando en los riesgos que hay que correr, y si entra en juego su propio interés, se meten la bandera en el bolsillo y apagan la luz para ocultarse. A esto se llama falta de valor cívico.

Ricardo Wagner

CONMOVEDORA COINCIDENCIA

—G—

Sabido es que fue Napoleón quien decidió y anotó de su puño y letra en el plano, la orientación del Arco de Triunfo. Y por más que se quiera argumentar sobre los fenómenos psíquicos, es difícil creer que entonces el Emperador podía prever la fecha futura de su muerte. Pues bien. Todos los años, el 5 de mayo, debido a la posición de la tierra en relación con el Sol se puede constatar que el Astro poniente se encuentra exactamente en el centro del Arco gigantesco. Cada año, de la Plaza de la Concordia o del centro de la Avenida de los Campos Elíseos, los amantes de belleza pueden gozar de un espectáculo grandioso. Por unos cortos minutos, el disco de oro con su cabellera de fuego deslumbrante parece descansar sobre el Arco monumental, rematándolo con un maravilloso y único motivo arquitectónico...

GRATIFICACION ALEMANA

—G—

El patrón al empleado:
—Smith, ha trabajado usted con nosotros veinticinco años, y esto merece una recompensa. De aquí en adelante le llamaremos señor Smith.

Casi un Siglo CURANDO

PILDORAS INDIANAS VEGETALES DE WRIGHT (cajita amarilla)

Desarreglos del Estómago, Hígado e Intestinos

HISTORIAS DE LOCOS

JUDAS

—POR MIGUEL SAWA—

Estaba en el Museo contemplando extasiado el hermoso cuadro de Van Dyck "El beso de Judas".

De pronto sonó una voz detrás de mí, una voz queda y lúgubre, que me hizo estreecer de espanto.

—Verdad, caballero, que yo tengo cierto parecido físico con el discípulo traidor del Hijo de Dios?

Me volví asustado.

El que me hablaba era un hombre de alta estatura, vestido completamente de negro, el cabello y la barba del color del azafrán, los ojos saltones, la piel colgante, amarilla por la ictericia . . .

—Y vea usted lo que son las coincidencias—añadió el desconocido—también me llamo Judas como el que vendió a Cristo.

Y sonriéndose tristemente:

—Pero no desconfíe usted de mí . . . Crea usted que en el fondo soy un buen hombre.

Y agarrándose de mi brazo, como si fuéramos amigos de toda la vida, me invitó a tomar un bock de cerveza.

Yo le seguí maquinalmente, entre asustado y curioso.

Ya en el café, el extraño personaje me contó su historia entre bock y bock de cerveza, hablando siempre con aquella voz queda y lúgubre, que daba escalofríos. No tenía nacionalidad conocida; era judío y había nacido de cualquier madre y de cualquier padre, no sabía dónde. Vivía solo en el mundo, sin mujer, ni hijos, ni amigos. Practicaba la medicina, aunque no era médico.—Esto me ha proporcionado el placer—añadió sonriendo—de matar a mucha gente con toda impunidad.—Había viajado mucho, viajaba constantemente. Tenía casi tantos años como la Humanidad. Y le aburría la vida, y ya una vez había intentado suicidarse colgándose de un árbol.

—Ya le he dicho a usted—concluyó—que no tengo amigos. Los hombres me inspiran un profundo desprecio. Odio, mejor. Pero usted, sin saber por qué, me ha sido simpático. Tiene Ud. cara de bueno y de inteligente. Así como yo me parezco al discípulo traidor, usted se parece al Maestro sublime. Y yo necesito, para salvarme, sentir algún afecto noble, amar a alguien, tener un amigo siquiera . . .

Y cogiéndome las manos y estrechándomelas nerviosamente entre las suyas, heladas como las de un muerto, añadió:

—Sí . . . aunque usted no quiera, yo seré su amigo, su hermano . . . La regeneración del mundo está en el amor! Yo he pasado la vida odiando al Hombre. Si llegase a amar estaría salvado!

Y en voz baja, como si hablara consigo mismo:

—Diecinueve siglos de lucha es ya bastante castigo . . . Oh, Padre de todos, ten compasión de mí!

Diecinueve siglos! Pensé que aquel hombre estaba loco, y para poner fin a la extraña conversación le ofrecí en términos vulgares mi amistad, y me despedí de él prometiéndole volver pasados tres o cuatro días a aquel café donde habíamos celebrado nuestra primera entrevista.

Don Judas me estrechó las ma-

nos conmovido, intentó abrazar me, y me rogó, con frases de la mayor cortesía, que pagara la cerveza que habíamos bebido, "porque—añadió tristemente—su dinero estaba maldito y no se lo admitían en ninguna parte".

Desde aquel funesto día don Judas fue mi amigo, mi camarada, mi compañero de todas las horas, mi hermano . . .

Y desde aquel día comenzaron mis desgracias. Don Judas debía poseer un dón siniestro, eso que los italianos llaman la "jettatura", y vivir con él era vivir en la trágica compañía del infortunio y del dolor.

Lo que yo he padecido en los tres meses que ese sér maldito ha sido mi amigo!

Yo soy muy débil de carácter, y don Judas se había apoderado de tal modo de mi voluntad, que yo no me atrevía a hacer nada sin su consentimiento y su consejo.

Por mandato imperativo de él coloqué mi modesto capital en acciones de la Sociedad "La Honradez", y la tal Sociedad quebró a poco, dejándome en la miseria.

A sus manos murieron, en el espacio de siete días, mi madre, mi mujer y mis cuatro hijos, atacados de una enfermedad extraña, para la que los médicos no encontraban remedio.

Don Judas, que, como le he dicho a usted antes, practicaba la medicina, asistió solícito a mis enfermos, cuidándolos con cariño de madre, actuando a la vez de médico y de enfermero.

A la muerte de mi último hijo don Judas, completamente desesperado—más desesperado en apariencia que yo—se arrojó en mis brazos declarándose responsable de todas las desgracias que ocurrían.

—Yo soy un sér funesto . . . yo soy el genio del mal . . . Estoy maldito de Dios y de los hombres. He querido regenerarme por el amor y he sido tu amigo leal, tu hermano . . . Y te he traído la desgracia, y he traído la desgracia a esta casa. Dios no me perdona! Por mí has perdido a tu madre, a tu mujer y a tus hijos. Por mí te has arruinado. Nadie puede ser feliz en mi amor. La cólera de Jehová persigue implacable a todos los que amo.

Y lloraba y rugía, y se arrancaba furioso los recios mechones de su barba roja.

Loco de angustia le pregunté:

—Pero quién eres tú entonces? Se echó a reír. Qué risa la suya! Así deben de reír los diablos si es que rien.

—Imbécil! No me has conocido? Yo soy la traición, el engaño, la perfidia, la maldad . . . Yo soy Judas, el que vendió a Cristo por treinta monedas!

Y agitando en sus manos una bolsa:

—Aquí tienes el precio de mi traición! Por eso te decía que mi dinero estaba maldito y me lo rechazaban en todas partes.

Volvió a reír con su risa infernal de desesperado.

—Mira mi cuello . . . Aún conserva la señal de la cuerda con que intenté ahorcarme, arrepentido de mi traición. Pero, desgraciado de mí, estoy condenado a vivir siempre!

No se ha Visto Demostración Igual

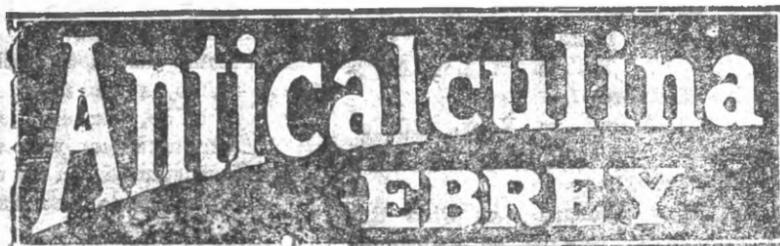
Por Centenares Lueven los Testimonios de Personas Curadas

"Anticalculina Ebrey es la gran medicina descubierta para salvar a la humanidad. Hacía tiempo que sufría de dolor en las caderas, frecuencias en hacer aguas. De momento me atacó un agudo dolor a la cintura, y escasamente llegué a mi casa, tuve un desmayo. Los médicos me dijeron que tenía piedra en la vejiga. Como me fue recetada la Anticalculina Ebrey y no la encontré en las boticas de aquí, me fui a la capital y compré un frasco en la Botica Francesa. A los cuatro

días de tomarla, ya sentí un cambio radical, y hoy que escribo la presente (ocho días después) me encuentro completamente bien, sin ningún dolor. Me he convertido en un buen propagandista de la grandiosa medicina Anticalculina Ebrey, tan eficaz para curar el mal de riñones. Soy agricultor, de 48 años, soltero, y los autorizo a publicar este testimonio".

Juan Morales Valverde.

San Rafael de Desamparados, Costa Rica.



El gran remedio para los riñones, vejiga e hígado. Elimina el ácido úrico, causa del reumatismo, calma las punzadas y dolores al orinar, las irritaciones, limpia la orina de arenillas, asientos, pus, sangre. Disuelve las piedras de la vejiga. Evita los ataques de cólicos hepáticos y nefríticos. Da término a los dolores de espalda, lumbago, hinchazones, ictericia.

ANTICALCULINA EBREY se vende en todas las boticas, en forma líquida y en pastillas, pa-

ra tomarse, alternando un día las pastillas, y al siguiente día la ANTICALCULINA EBREY líquida: farmacéuticos y millares de curados la recomiendan.

Si necesita usted un remedio, obtenga el mejor.

Un libro sobre las enfermedades de los riñones, vejiga e hígado, le será remitido gratuitamente. Diríjase a:

EBREY CHEMICAL WORKS, P. O. Box, 972, TAMPA, Florida, U. S. A.

Le suena la hora del matrimonio



Edna Morn, famosa actriz norteamericana, que siempre había dicho que no le sonaba nada la hora de casarse, ha cometido matrimonio con su cómplice, el empresario teatral de Kentucky Henry J. Martin. Numerosas gentes de teatro asistieron a la boda de la actriz.

—No!—grité loco—al fin ha llegado tu última hora! Morirás a mis manos, asesino de mi madre, asesino de mi mujer, asesino de mis hijos!

—Sí!—aulló Judas—mátame por caridad!

Me arrojé sobre él furioso, a pretándole el cuello con ambas manos.

Y estuve apretando mucho tiempo.

Por fin le dejé caer al suelo, sin vida, muerto . . .

Y por haber librado a la humanidad de ese hombre maldito, por haber matado a Judas el traidor, me han traído aquí, a este manicomio. . .

BUENAS SEÑALES

—G—

Una señora, de rostro apesadumbrado, dirigiéndose al empleado impasible a quien siempre hay que dirigirse en circunstancias parecidas.

—Vengo a ver si han traído el cadáver de un individuo que se ahogó.

—Qué señas particulares tiene el cadáver?

—Habla cuatro idiomas, señor.

Quando una mujer demuestra mucho ardor por un hombre lo hace, con frecuencia, para ocultar otra llama que tiene en el corazón.—Moliere.

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Próximos encuentros de boxeo

Arturo Schaeckels vs Mocho Gans, 15 asaltos en La Habana Octubre 3

Fidel La Barba vs Newsboy Brown, 10 asaltos en Los Angeles—Octubre 5

Mickey Walker vs Cowboy Angeles, Octubre 19.

Jack Wills,—10 asaltos en los Ted Moore vs Tommy Milligan,—20 asaltos en Londres—Octubre 7.

Johnny Dundee vs Tod Morgan,—10 asaltos en Los Angeles—Octubre 7.

Pal Moore vs Youriz Nacionalista,—10 asaltos en Chicago—Octubre 31.

Henry Leonard vs Pico Ramies,—10 asaltos en Chicago—Octubre 31.

Encuentros de boxeo amateur En la Federación Obrera—el lunes 4 de Octubre.

Gana el Sparta en New York

El Club "Sparta" de Praga ha obtenido otro resonante triunfo en Estados Unidos, al derrotar al team de los New Yorks Giants, por anotación de seis goals a 0. El juego de los checos fue rápido, y dejó anonadados a los Giants, quienes fueron sorprendidos con la lluvia de goles que les marcaron los centroeuropes.

España vence a Portugal en atletismo

Acaba de realizarse en Oporto, el match de atletismo ibero-lusitano, en que los españoles salieron triunfantes por la mínima diferencia de un punto.

El torneo fue un exponente de cultura, y del grado de adelanto a que han llegado los dos pueblos de la península en materia de atletismo y deportes.

No habrá futbol mañana

El encuentro futbolístico que se había anunciado para mañana entre los equipos 'Panamá' y 'Rovers', no se llevará a efecto, pues no han arreglado definitivamente los capitanes de ambos onces las condiciones de una serie que se proyecta.

La fecha del partido, será, pues, anunciada en su oportunidad.

Helen Wills habla de profesionalismo

En reciente conversación con un periodista, la notable tenista estadounidense, Helen Wills, ha declarado lo siguiente: "Si alguien me ofreciera cien mil dólares por hacerme profesional, no creo que resistiría la tentación. Pero es el caso que aún no he recibido oferta alguna".

Como se ve, pues, el paso de la Lenglen está a punto de ser seguido por la Wills, pues es lo más probable que le salga algún promotor a Elen para satisfacer sus deseos, con tal de ser su 'manager'.

El Canal de La Mancha, tantas veces vencido por los nadadores de ambos sexos, y de diversos países, ha sido ahora el conquistador, y su víctima un joven español.

Rodríguez de Lara, deportista de la aristocracia de España, quiso realizar la proeza sin ostentación de ninguna clase, por puro sport, y se fue, callado, a la orilla inglesa. Se lanzó al mar, con el firme propósito de realizar una hazaña que, si la hubiera llevado a cabo, tal vez no se le hubiera reconocido, por el silencio en que iba envuelta, por no tener testigos, y sucumbió. Su cuerpo desnudo fue arrojado a la costa por las olas.

Mientras para muchos ha sido el Canal inglés el medio de ganar fama y fortuna, para este hidalgo hispano ha sido la causa de su fin. Aquellos, con el bombo y los pla-

tillos, triunfaron. Este, modesto y tenaz, fue víctima de la venganza de las aguas.

No hace dos meses, los grandes rotativos yanquis publicaban una foto en que aparecían Rodolfo Valentino y Jack Dempsey, con la leyenda: "El Rey del cine y el Rey del Boxeo en amigable apretón de manos".

En tan corto lapso, ni Valentino es rey de la Pantalla, y Dempsey ha dejado de ser el monarca del Pugilismo. Qué les parece?

Benito Mussolini ha prohibido la 'literatura deportiva', y por lo tanto han dejado de publicarse en Italia varios periódicos deportivos. Y pensar que tenemos a la vista un retrato de don Benito, en traje y con figura de atleta! Será que está disfrazado?

Rigolout ingresará al boxeo

Charles Rigolout, campeón del mundo en levantamiento de pesos, cansado de no obtener muchos beneficios con el deporte que practica, anuncia que se hará boxeador. Hará su debut en el ring, en el mes de diciembre próximo.

Segunda olimpiada obrera

En Praga, capital de Checoslovaquia, se celebrará próximamente una olimpiada obrera, que será la Segunda, ya que la primera tuvo lugar en Viena. A la Olimpiada en referencia irán representantes atletas de las organizaciones obreras de Alemania, Austria, Bélgica, Finlandia, Francia, Letonia, Polonia, Suiza y Yugoslavia, que son las naciones que han prometido asistir, esperándose que también vayan otros países, cuyas respuestas se esperan.

Fuerza y Luz y Balboa Pedro Miguel, en movimiento

Muy poca veces se nos ha ofrecido comentar un encuentro beisbolístico tan atrayente como el que se desarrollará mañana en el campo de Balboa entre las dos novenas mencionadas, porque, además de la simpatía que nos inspiran los dos conjuntos comprometidos, sabemos de sus habilidades deportivas, y calculamos lo que pueden ofrecer.

Fuerza y Luz se presentará a la justa, dispuesto a portarse a la altura de sus antecedentes, y los zoneítas también se preparan a confirmar los honores con que se aureolaron en su actuación en la Liga de la Zona.

No habremos, pues, de perder el espectáculo, que se verá asistido por innumerables fanáticos, en su justificado deseo de presenciar un partido de puro nerviosismo. Será a las 9 a.m.

Arreglarán cuentas 'Bolivar' y 'Panamá'

Habiendo resultado en una ocasión vencedor el Panamá sobre el Bolívar, y desquitándose la derrota los bolivarianos en una segunda prueba, se presenta problemático el match que mañana sostendrán Tigrillos y Libertadores.

Dado el entusiasmo con que van a la pista los miembros de ambos teams, y el amor propio con que actuarán en el curso de la batalla beisbolística, podemos afirmar que este ha de resultar un duelo emocionante, en donde la victoria será disputada palmo a palmo. Por lo menos a ello van dispuestos los peloteros que actuarán en el cuadro del Parque Istmeño.

Zion, Illinois, ha heredado sus calles asfaltadas de "jorobas" para evitar el abuso de los chauffeurs.

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Johnny Risko y Pat McCarthy hicieron empate en su pelea a 12 asaltos celebrada en Hartford, Conn.

Jack Beasley, heavyweight de Oakland y Fred Sullivan empataron a cuatro asaltos en Oakland.

Buddy Sauriers y Bill Torrrens, empataron en 15 asaltos, en Sidney, Australia.

Ellicer Ortega, chileno, ganó por decisión del referee al cubano Eladio Herrera, en un bout habido en Santiago de Chile, a 12 asaltos.

George Rivers le ganó a Fred Impetial en 10 asaltos, en Fresno, Cal.

Tommy Murphy y Billy White, empataron a los 10 asaltos de un match que se realizó en N. York.

Cuddy de Marco batió a Sig Keepen, en 10 rounds, en Albany, Nueva York.

Jimmy Fin le ganó a Als Simmons, por k.o. en una pelea celebrada en Boston.

Bud Gorman ganó por foul la pelea que sostenía con Bih Bill Goethe, en el tercer episodio.

George Manley ganó por decisión a Joe Lohman, en cuatro asaltos de un match celebrado en Denver, Colorado.

Jimmy Jones y Jack Hood, hicieron draw su encuentro a 10 asaltos celebrado en Nueva York.

Midget Smith venció por puntos a Archie Bell, en 12 asaltos, en N. York.

Louis Paluso batió por decisión en 12 rounds a Billy Wallace, en Cleveland.

Pico Ramies venció por puntos a Johnny Moore, en una pelea a 8 rounds celebrada en Cleveland.

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

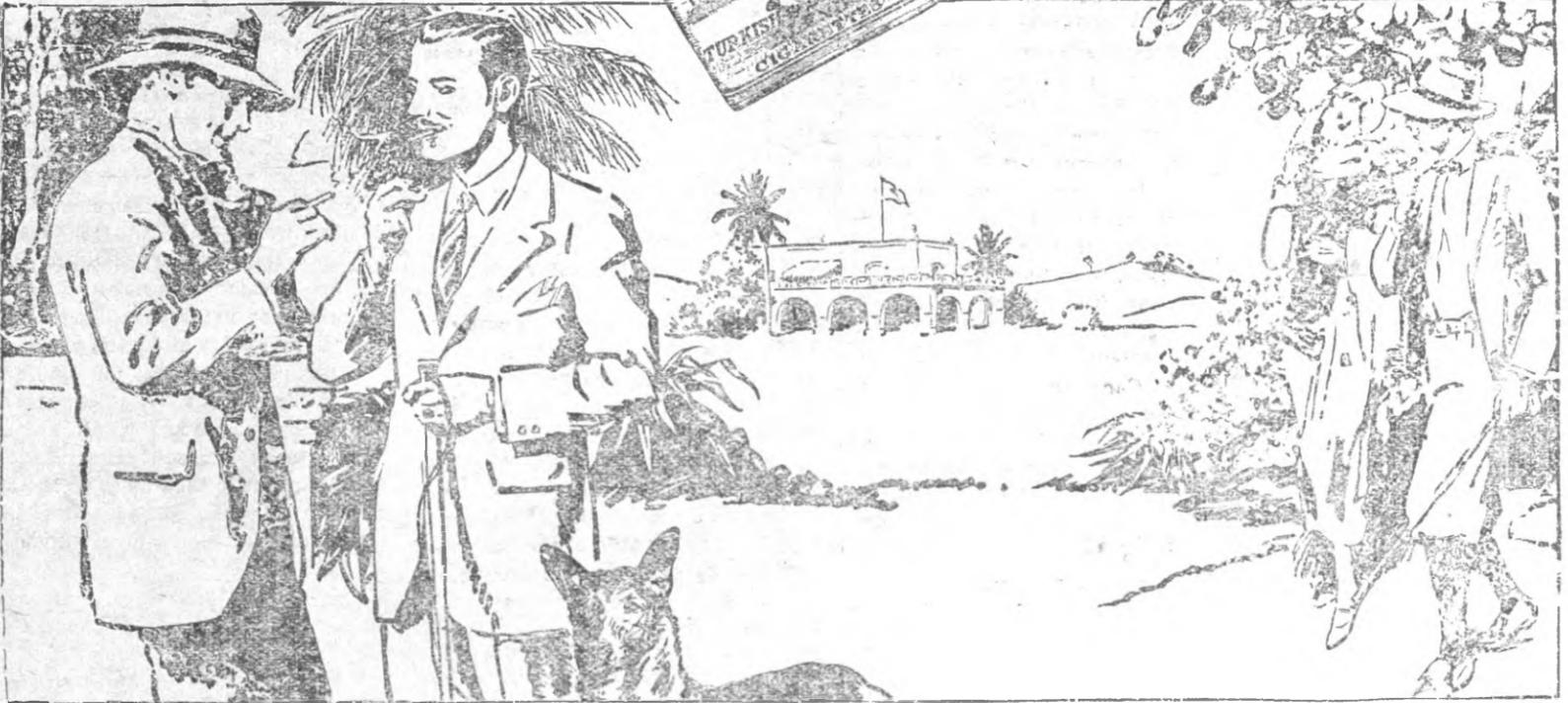
Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.



¡ F U M E U D :

U N C A M E L I :



"Camel"—la palabra favorita del fumador

MILLONES de fumadores, que han probado todos los cigarrillos que se elaboran y que pueden pagar un precio mucho más alto, prefieren siempre los cigarrillos Camel. Cada año hay un número mayor de fumadores que prefieren los cigarrillos Camel a los de cualquier otra marca.

Desde que el hombre empezó a fumar tabaco no ha habido nunca un cigarrillo que gozase de tanto favor como el Camel, porque en calidad no tiene rival. Por la calidad de los tabacos, por el placer inefable que dan al fumador y por la preferencia de que gozan, la supremacía de los cigarrillos Camel es indisputable.

R. J. REYNOLDS TOBACCO COMPANY, WINSTON-SALEM, N. C., E. U. A.

Camel es el cigarrillo favorito en todo el mundo porque nunca deja de agradar al fumador. No es posible cansar el paladar por más que se fumen. Ningún fumador ha quedado jamás descontento de haber fumado un Camel. Los cigarrillos Camel no dejan mal sabor después de fumar.

Es indudable que el fumador siente verdadero placer en fumar un cigarrillo solamente cuando este contiene los mejores tabacos que produce la naturaleza. La mayor empresa tabacalera del mundo desea que todo fumador pruebe el cigarrillo favorito de millones de fumadores—el Camel.

UN VIVO

—G—

Arthur Brooks, un tenorio de Chicago, ha sido denunciado por su cuadragésima mujer de haberle estafado diez y nueve mil pesos.

Según refiere la víctima, que se nombra Esther Weschier, Arthur la sedujo prometiéndola iniciarla en el cine, constituyendo al efecto, una poderosa compañía cinematográfica, de la que iba a ser la principal estrella.

Halagada por semejante perspectiva de brillo, Esther le entregó sus ahorros y Arthur desapareció con ellos. Ahora se ha enterado de que además de estafador y de andarín su esposo es un marido múltiple.

El nombre que actualmente ha adoptado es el de Voltarius, y esa no es, sin duda, una incongruencia inexplicable. Porque un hombre que hace traición a todas sus esposas, merece muy bien llamarse de ese modo.

LA CLEROMANCIA

—G—

Designase con este nombre a una supersticiosa creencia en la adivinación del porvenir mediante la suerte o azar.

Se hacía mediante dados, habas de distinto color, tablillas u otro objeto semejante. Los objetos elegidos para consultar el azar se colocaban en una caja o urna, se suplicaba a los dioses hicieran conocer su voluntad y se echaban sobre una mesa o tabla: el porvenir se pronosticaba según la posición en que quedaban los objetos.

Otro medio consistía en escribir en tablillas todas las eventualidades posibles y se salía a la calle hasta encontrar un chico: al primero que caía a tiro se le daba a elegir una tablilla y la que escogía indicaba la voluntad divina.

Esta superstición, no más ridícula que las que aun usan los 'cabalistas' para tentar la suerte en

la lotería u otro juego dicesé q' tenía su origen en Egipto. Básanse los que tal sostienen en que Isis al salir en su sagrada búsqueda encontró a unos niños que le indicaron el buen camino.

En los mercados de las ciudades antiguas de Grecia e Italia era común encontrar individuos q' hacían un oficio de tal sistema de adivinación; a tal efecto tenían una mesa llena de frases proféticas y para adivinar el porvenir del candidato echaban los dados cuyas diversas combinaciones se referían a esas frases y éstas a los sucesos venideros.

La superstición tenía que ser muy general, pues la leyenda bíblica asegura que se le echaron suertes en el célebre episodio de Jonás y la ballena; como Jonás resultó perdidoso a él se le culpó del temporal y se le tiró de cabeza al mar para aplacar a la divinidad irritada.

FIRMEZA INMOVIBLE

—G—

Calístenes, filósofo griego, sobrino y discípulo de Aristóteles, nos ha legado un admirable ejemplo de sobrehumano tesón. Habiendo tenido la desgracia de provocar el enojo del rey, fue condenado a sufrir horribles tormentos.

Fue encerrado en una jaula de hierro, con las orejas, las narices y los pies cortados. Hallándose en tan lastimoso estado, contestó a su amigo Lisímaco, que le compadecía:

— Cuando veo que necesito valor y fuerza, paréceme que estoy en mi elemento. Si hubiese venido al mundo sólo para el deleite ¿para qué necesitaría tener un alma grande e inmortal?

Los hombres no prodigan el respeto a las mujeres más que en la pertinaz intención de faltarles a él lo más pronto que pueden.—*Mad. de Rieux.*

Robos y Estafas por Antelmo Collet

—POR JOSE VICENTE Y CARAVANTES—

En este momento anunciaron los criados que la cena se hallaba en la mesa; el barón ofreció la mano a la marquesa y pasaron al comedor. La conversación giró únicamente sobre la comedia casera. Escogieron las piezas, se hizo el reglamento, se adoptó la retribución de 500 francos y algunos días después sólo se hablaba en la ciudad de la actividad de las repeticiones de la comedia del señor barón, de su modo de indicar sus papeles y de hacerlos poner en escena. Muy pronto aparecieron las cosas bastante adelantadas para pensar en los trajes: a este punto se dirigían especialmente todas las recomendaciones del barón. Hizo primero un trabajo preliminar con todos los actores, comentó y discutió según su físico y su talla y se dirigió después a Génova con el alcalde, cajero de la sociedad, que debía pagar todos los gastos. El barón hizo las cosas como gran señor. Mandó hacer trajes de una riqueza y de una profusión tal, que el alcalde quedó admirado e intentó hacer algunas observaciones acerca del particular.

—Me parece, le dijo un día, que un solo traje de obispo es suficiente.

—Estáis en un error, señor alcalde,—respondió el barón.—En mi comedia se presenta el obispo primero en traje de camino: llega y le basta la sotana de violeta; pero en la escena siguiente está preparado para salir de gran ceremonia, y necesita todos los accesorios de su dignidad: el cíngulo de bellotas de oro, los guantes bordados, la cruz pastoral y el anillo pascual. Esto es indispensable para el éxito de mi comedia; y, por otra parte, os acordáis que he prometido al municipal que su traje sería magnífico.

—Es verdad. Pero sólo tenéis en vuestra comedia un general de brigada y habéis mandado hacer dos trajes de generales en jefe.

—Así es. La última noche he cambiado una escena en mi comedia y he pensado que sería más picante hacer nombrar en el entreacto del primero al segundo a mi general de brigada general en jefe. Qué os parece de esto?

—Yo pienso que esto nos costará 2.000 francos más.

—Y yo creo que mi comedia no puede menos de ganar. La escena que he añadido para anunciar que el general ha sido promovido a esta dignidad, es del mayor efecto. Queréis que os la lea?

—Es inútil, yo me fío de vos; y pues no ha de ser de otro modo, podríamos disminuir cuando menos algo de las compras que queréis hacer. Pensadlo: hay condecoraciones de oficiales, de comandantes, de la grande águila de la legión de honor con las placas, una de ellas para el arzobispo; después las órdenes de la reunión, las de la espuela dorada, de la corona de hierro etc. etc.

—Pedidme que suprima cuanto queráis, no siendo ninguna de estas condecoraciones, porque todas son indispensables. Y mi retazo satírico acerca del abuso de las cintas que se distribuyen a diestro y siniestro, qué efecto queréis que produzca si no las llevan todos.

—En cuanto a las cintas, estamos de acuerdo: no me opongo. Pongamos las cintas; pero su-

primamos las cruces que cuestan más caras.

—Las cruces . . . ! Las cruces! Al contrario, esto es lo que va a dar a mi comedia la fisonomía y el interés que se desea. Sin el aspecto pintoresco de este círculo esmaltado que seduce la vista, cómo había de hacer para que aceptasen nuestros socios sus papeles casi mudos, que cada uno debe representar? mientras que poniendo a uno el cordón rojo sobre el chaleco blanco, a otro el escudo sobre su traje negro, a éste la corona de hierro y a aquél la espuela dorada . . . esto lisongea el amor propio: se creen realmente condecorados mientras dura el espectáculo y no se se atreven a rehusar los papeles que se les confían. Veá usted, mi apreciable señor, la corte y el teatro se gobiernan del mismo modo, y los cordones y las cruces encadenan a todos los cómicos.

—No tendremos bastante dinero para pagar todo esto.

—Muy bien, adelantaráis lo que falte, y a nuestro regreso a Mondovi haréis que os reembolse por los socios.

Las cosas se verificaron como el barón lo había dicho: liados los trajes con el mayor cuidado, los hizo llevar en un carretón, ajustó él mismo el transporte y salió con el alcalde para Mondovi, a donde ambos debían llegar antes que los bagajes a la compañía. Apenas entraron en la ciudad, todos los actores le preguntaron por sus trajes y manifestaron deseos de verlos. El barón respondió que no tardarían en llegar, y dispuso para el día que los esperaban un ensayo general en que cada actor debía ponerse el suyo. Llegado el día, no parecían los trajes, lo cual disgustó algún tanto al barón. Se apresuró a tranquilizar a todo el mundo sobre esta tardanza, y por la tarde tuvo el ensayo general de la manera más solemne. Sin embargo, el barón se hallaba impaciente y de mal humor: manifestó muchas veces su inquietud, hizo principiar de nuevo, y contra su costumbre, apareció con una

tristeza extremada. La marquesa no pudo conseguir que se quedase a la cena que se había preparado: se retiró muy temprano bajo el pretexto de que se había agravado su indisposición. Volvió a entrar en su casa, se encerró solo en su cuarto y prohibió a sus gentes el que entrasen por la mañana antes de que él las llamase. Al día siguiente eran más de las diez y no se había oído todavía ningún ruido en el cuarto del señor barón. Sus criados esperaban en la antecámara que tocara la campanilla que debía prevenirlos, y no se atrevían a hacer el más pequeño ruido. Muchas personas habían venido a informarse de la salud del señor barón y los criados les habían respondido que todavía estaba durmiendo. Por último, hacia el medio día, instados por las personas que esperaban a que despertase su amo, e impacientes ellos mismos con un sueño que se prolongaba en extremo, se aventuraron a tocar ligeramente su puerta: no tuvieron respuesta; tocaron más fuerte y siguió el mismo silencio; intentaron tirar la puerta, pero estaban echados los cerrojos por dentro. Entonces se apoderaron de los concurrentes los pensamientos más siniestros. El barón se hallaba indispuerto, a punto de no poder responder; tal vez había muerto de un ataque de apoplejía, o tal vez se había suicidado.

—Qué desgracia! —exclamó la joven marquesa a esta última suposición—Y nuestra comedia casera! Cómo la vamos a hacer?

—El que ha trazado el papel de obispo, que yo debo representar, tiene demasiada religión para haberse suicidado.

—Pero ¡taí vez está muerto, replicó la marquesa, y es lo mismo.

—Ciertamente le ha sucedido alguna cosa—dijo el caballero de Malta—; si no responde, propongo que se rompa esta puerta para saber lo que es de él.

—Esta es mi opinión también—dijo el alcalde—y como magistrado, mi deber es hacer que se abra a la fuerza este cuarto.

Con esta orden, acudieron los criados con los instrumentos necesarios, mientras que cada uno de los concurrentes hacía sus conjeturas y procuraba adivinar anticipadamente qué podía haber sucedido. Muy pronto cedieron las puertas y entrando primero el alcalde, exclamó:

—Vamos, pues, a descubrir este misterio!

Se precipitó en el cuarto. Los postigos estaban cerrados; se apresuró a abrirlo, y tan pronto como penetró la luz, todas las miradas se fijaron en la cama que estaba vacía y ni siquiera se había deshecho. Abriéronse los armarios y también estaban vacíos. Se miró por todas partes, se registraron todos los rincones y no se encontró ni una señal que indicase que este cuarto hubiese estado jamás habitado. Por último, la marquesa reparó sobre un velador una gran carta cerrada y se la enseñó al alcalde, que la tomó al momento, la cual tenía el siguiente sobre:

A los señores actores y a las señoras actrices de la comedia casera de Mondovi.

Todo el mundo se apiñó alrededor del alcalde que se puso con mucha lentitud sus anteojos, mientras estaban todos impacientes, y leyó lo que sigue con voz exánime:

“Mis queridos compañeros de todos sexos:

“No he tenido valor para comunicaros el proyecto que he concebido hace algunos días. Necesito mucho valor para ejecutarlo; pero espero por último que tendré bastante energía para ello, y está tomado mi partido para concluirlo esta misma noche.”

A estas palabras se cayó de las manos del alcalde el papel y dió un gran suspiro.

—Ha ido a suicidarse! . . . Ya me lo sospechaba.

—Qué lástima,—dice el caballero de Malta—un hombre de tan buen vivir!

—Un protector tan amante de los artistas!

—Un actor dramático tan distinguido!

—Un genio!

—Un hombre tan rico!

—De tanta probidad!

—Tan honrado!

—Tan galante!—añadió la marquesa, recogiendo la carta.

—Pero veamos, a lo menos lo que nos ha escrito en sus últimos momentos.—Y continuó la lectura de la carta desde el paraje en que el alcalde lo había dejado.

“Todos sois unos imbéciles y yo el primero, por haber podido pensar que estabais en estado de representar mi comedia.”

A esta frase cayó también el papel de las manos de la marquesa, y todos se miraron con admiración, no atreviéndose a creer lo que acababan de oír; pero habiendo el caballero de Malta levantado a su vez la carta, volvió a leer en alta e inteligible voz la frase que causaba tanto rumor y acabó de leerla, la cual terminaba de este modo:

(Continuará en el número próximo)

La mujer llena el vacío de la conversación y de la vida a manera de esos haces de paja que se colocan en las casas que contienen porcelana, de los que no se hace caso, y sin los cuales se romperá, al ser transportada.—Schiller.

BANCO NACIONAL

DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República

CAPITAL Y RESERVA: B. 1.400.938.92

INSTITUCION DEL ESTADO

FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR

OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

Se alquilan apartados de seguridad

LA LEYENDA DEL PERRO DE SAN BERNARDO

—G—

Era en la soledad de los campos, una noche de invierno. Nevaba. Sobre lo alto de una loma, toda blanca y desnuda, se aparecía una forma blanca también, como el caminante cubierto de nieve. En derredor de esa forma flotaba una claridad que venía no de la luz de una linterna, sino del nimbo de una frenté.

El caminante era Jesús.

Allá donde se eriza el suelo de ásperas rocas, un bulto negro se agita. Jesús marcha hacia él; viene como receloso a su encuentro. A medida que el resplandor divino lo alumbraba, se define la figura de un lobo, en cuyo cuerpo escualido y en cuyos ojos de siniestro brillo está impresa el ansia del hambre. Avanzan; párase el lobo al borde de una roca, ya a pocos palmos del Señor, que también se detiene y le mira. La actitud dulce, indefensa, reanima el ímpetu del lobo, tiende éste el descarnado hocico y aviva el fuego de sus ojos famélicos: ya arranca el cuerpo de sobre la roca... ya se abalanza a la presa... ya es suya... cuando El, con una sonrisa que filtra a través de la inefable suavidad de palabras.

Soy yo—le dice.

Y el lobo que le oye en el rapidísimo espacio de atravesar el aire para caer sobre él en el mismo rapidísimo espacio muda maravillosamente de apariencia; se transfigura, se deshace, se precipita en lluvia de fragantes flores. A los pies de Jesús, entre la nieve, las flores forman como una nube mística sobre la que el divino cuerpo flotara.

El señor mirando las flores a sus plantas, hizo sonar los dedos como quien llama a un animal doméstico. Entonces de debajo del manto de flores se levantó, cual si despertara, un perro grande, fuerte y de mirada noble y dulce, de la casta de aquellos que en las sendas del Monte San Bernardo van en socorro del viajero perdido.

José Enrique Rodó

LA CORBATA DEL DIPUTADO

—G—

En un diario de París hemos leído esta historieta, que no deja de tener gracia.

En la Cámara iba a discutirse el presupuesto de guerra.

Un fogoso diputado, que tenía pedida la palabra y había de hablar al comienzo de la sesión, llega al Palacio de Borbón cuando ya la sesión ha empezado y entra con tal prisa, que tropieza y está a punto de derribar al ujier que se halla a la puerta del salón de sesiones.

—Perdón—amigo mío—le dice.

El ujier sonríe, y fijándose en el diputado, le advierte:

—Señor, ha perdido usted la corbata, o se ha olvidado de ponérsela.

El diputado cambia de color, se precipita hacia un espejo, comprueba el hecho, y volviéndose al ujier, le replica:

—¡Búsqueme usted una corbata, cueste lo que cueste! Tengo que hablar dentro de diez minutos! Qué ridículo si me presento en la tribuna de este modo...!

De repente mira su paraguas

PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing &

Refrigerating Company

UN BELLO LIBRO DE VERSOS

—G—

Mauricio Verbel G., poeta delicado y de hondo sentimiento lírico, nos ha dado la grata sorpresa de la publicación de un manojito de versos, impregnados todos ellos de una armonía exquisita, en donde palpita el Arte puro, en medio de una sencillez encantadora.

"Ritmos Pasionales" se titula el libro de que nos ocupamos, en estas breves líneas, alejados por completo de toda pretensión de críticos. Queremos sólo expresar la agradable impresión que han dejado en nuestro espíritu la lectura de los versos del joven poeta Verbel G., ya que es noble y justo el elogio que su esfuerzo intelectual merece.

"Peregrino del Arte, voy de clima en clima, en la diestra la pluma, en los labios la rima

En mi yermo sendero no vislumbro la tienda, do reposar pudiera de tan ardua contienda.

I agotado de duelo, y transido de frío, alimenta—no obstante—el espíritu mío, el ensueño que, ha tiempo, con amor ha guardado, cual un rico tesoro, que el Destino le ha dado.

Peregrino del Arte, voy de clima en clima, en la diestra la pluma, en los labios la rima . . ."

Los anteriores versos, en donde se advierte el ritmo en medio de una encantadora sencillez son una confirmación de nuestro dicho.

"Nó, no eres tú, querida madre mía, tus facciones no son; ¡ay! yo querría el alma en tus miradas vislumbrar; más no es esa, no es esa tu mirada, ¡oh dulce madre amada! Yo vengo tus miradas a evocar".

Bien podríamos citar muchas otras composiciones de las que integran el libro, del cual nos ocupamos, pero no queremos hacer de críticos, y de allí que nos abstengamos de cumplir ese mandato espiritual, y además, porque tenemos la seguridad que el libro de Verbel G. ha de circular profusamente en el mundo intelectual, ya

No pertenece Verbel G. a esa turbamulta de poetas que en un loco afán de mostrarse "raros", van en desenfrenada carrera hollando los rosales en donde crece pura y fragante la verdadera flor de la poesía . . . No; Verbel G. canta por una necesidad espiritual y bien lejos de él todo rebuscamiento caprichoso y sonsonete monótono que nos llega al oído como el eco de una campana impulsada locamente por mercenarias manos . . . Sus versos son brotes espontáneos de un alma delicada, y bien se advierte en ellos el ritmo de esa música interior que llevan oculta los espíritus hondamente sensitivos. Oídle, cuando exclama:

Mas, oídle, ahora, en un recogimiento profundo, de pie y entristecido ante el retrato de la madre muerta:

nuevo enfundado en una cubierta de seda, y exclama:

—No; no se moleste usted... ¡He encontrado...!

Quita la funda del paraguas, la despunta en los dos extremos, se la anuda al cuello y corre a la tribuna.

Y mientras nuestro hombre,

pronuncia un violento discurso, elocuente como todos los suyos, uno de los "snobs" de la Cámara dice al colega que se sienta a su lado:

—¡Daría con mucho gusto cien francos por saber en donde ese animal, siempre tan mal vestido, ha comprado esa preciosa corbata.

LA RAREZA DE UN CURA

—G—

Era un señor como hay pocos mi amigo don Juan Urbina, cura de Valdepiñones, donde todos le querían por su clara inteligencia y su bondad infinita. Pero, bien fuera debido a su finura excesiva y a su afectuoso carácter, o bien a causas distintas, ello es que está atacado de la constante manía de usar los diminutivos en todo, y causaba risa ver cómo a su hermana Casta la llamó siempre Castilla y al órgano de la iglesia el organillo. Decía también que le hacía daño un divieso en la puntilla de la nariz, y llamaba gatillo al gato y letrinas a las letras, y chuletas a las chulas, y levitas a las levás que de arozos en su villorrio se hacían, y a las palmas las palmetas y a las quintas las quintinas y a los bonos los bonetes y a las capas las capillas. Para él fue su primo Roque Roquete mientras vivía, y su pueblo, que es Pamplona, para él siempre fue Pamplina. Era notable el tal cura; mas, la verdad, yo creía que di-mi-nu-ti-ve-a-ba sólo en sus pláticas íntimas y familiares, no en los actos serios de la vida. Pero el domingo pasado cantó en su parroquia misa, y nunca hubiera creído lo que hizo don Juan Urbina, pues próximo ya el prefacio, ví que, firme en su manía, llegó a lo de *Sursum corda* ¡y entonó *Sursum crodilla!*

Juan Pérez Zúñiga.

Una bella conducta es preferible a una bella forma; ella proporciona un goce más elevado que las estatuas o las pinturas: es la más bella de todas las bellas artes.—Emerson.



¡Qué Chichón tan Formidable!

Esos son percances que pasan todos los días, pero que con MENTHOLATUM sanan rápidamente. Por eso las madres previsoras tienen siempre a la mano

UNA CREMA SANATIVA MENTHOLATUM Indispensable en el hogar

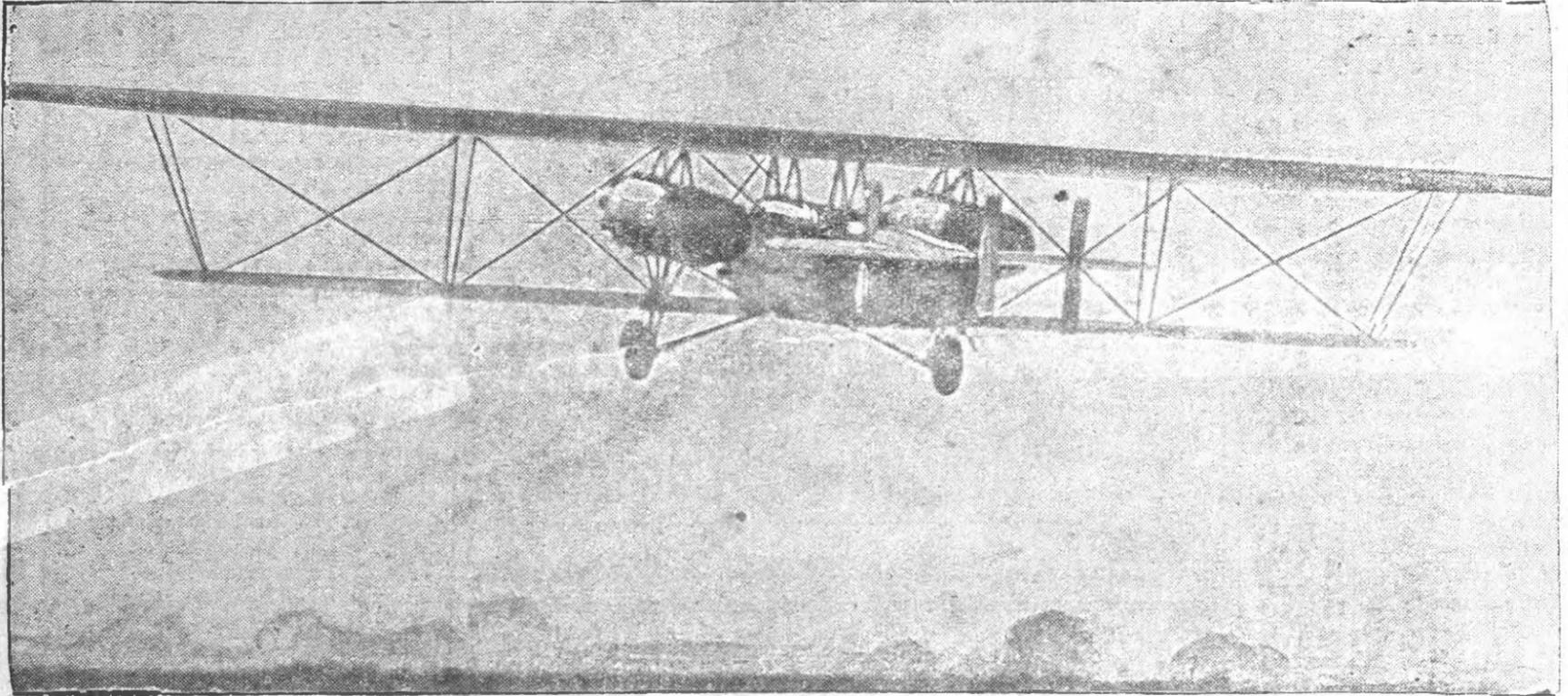
que calma el dolor y por sus propiedades antisépticas evita infecciones.

No tiene rival para quemaduras, enfermedades de la piel, dolores neurálgicos, catarros etc. De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

Una tragedia aérea que conmueve al mundo entero en estos momentos



El gigantesco biplano "Sikorsky", destruido recientemente en Roosevelt Field, Mineola, Long Island, Nueva York, al intentar levantar-

se en su muy anunciado y audaz vuelo de Nueva York a París sin escalas en ninguna parte por encima del océano Atlántico. El a-

parato ardió durante una hora, convertido en un verdadero infierno de llamas, y de sus escombros, ya apagados, se sacaron los

esqueletos mordidos por la intensa fogata de los desventurados Clavier e Islamoff, Fonck y Curtins alieron ilesos.

Una bailarina rusa le roba los afectos del esposo a una artista yankee



"Una unión de artistas" fue el calificativo que sus amigos dieron al matrimonio de Frank Lloyd Wright, arquitecto, con la bellissima y cumplida escultora Miriam Noel, matrimonio que se efectuó en un puente a la luz de la luna en la villa de Wright en Talliesen, Wisconsin, y que les trajo una era de completa felicidad a los novios.

Al romance de su vida lo substituyó varios años después la discordia, debido a que la bailarina rusa Olga Milánoff entabló amores clandestinos con Wright. La esposa lo ha demandado en juicio de divorcio y pide \$ 100,000, alegando enajenación de afectos por la bailarina, que ha hecho perder el seso a su antes fidelísimo marido.

Alega la esposa ultrajada que a Olga y Wright les nació un "hijo bastardo", cuya influencia le ha permitido a la bailarina reclamar la protección de Wright como padre del niño. Wright se mantiene dispuesto a convivir con la bailarina, la madre de su único hijo, y ha descartado a su primera esposa, poniendo fin al artístico enlace.



Jacob Islamoff, piloto, carbonizado.



Charles Clavier, telegrafista inalámbrico, carbonizado.

Esto ha obligado a la legítima esposa de Wright a apelar a los tribunales en demanda de amparo para sus derechos de esposa ultrajada. Fue despedida dos veces del portal de la villa de Wright por la servidumbre de la rusa, y ahora jura que los tribunales le harán justicia rigurosa o se la hará ella de manera tremenda por su mano.

Beba siempre "Ron Clarós," Tónico Reconstituyente